Mundo Argentino

Año VII.—Núm. 336



Dib. de Matania.

Cómo se viaja en pleno siglo xx, bajo la implacable amenaza de una ferocidad que no respeta ni las mujeres ni los niños



Dibujo de Frank Dadd, del Real Instituto de Londres, de acuerdo con fotografías y datos recogidos en el campo de acción.

Escenas de la guerra moderna: ataque llevado por las tropas británicas contra las baterías alemanas emplazadas cerca de Saint Quentin

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por Haynes y Cía.

Calle Chacabuco, 85

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república, a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Julio Vrancken. —Casilla de Correo 1164. Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VII, N.º 336. — Bs. As., junio 13, 1917

LA SEMANA

Una cosa baladí, un insignificante detalle, una nonada; menos aún que todo esto: la exoneración de un humilde maestro, será el asunto al que dedicaremos nuestra atención. ¿Habrá, en este país, derechos menos cuestionados, menos válidos, más inexistentes que los del maestro? ¿Existe quien se detenga a leer o escuchar los fundamentos de una exoneración con la que se matan las esperanzas de una vida, si esta vida es la de un maestro de la escuela primaria?

Es verdad que solemos oir grandes elogios de la obra cultural; se dice frecuentemente que la ignorancia es el peor enemigo de la patria; se compara el magisterio con un apostolado; se declara que el progreso consiste esencialmente en el adelanto moral e intelectual del pueblo; pero los hechos, la costumbre, la tradición, revelan que tales juicios no tienen influencia en la realidad. Y vamos a demostrarlo.

El 27 de diciembre del año último fué exonerado del cargo de director de la escuela nacional número 21, ubicada en Durazno Norte, departamento Rosario Tala, provincia de Entre Ríos, el señor Jacobo Steinberg. Desde esa fecha hasta hoy, Steinberg gestiona la reconsideración de la sentencia que tan severamente lo condenó. El vecindario ha apoyado su solicitud. La Liga Nacional de Maestros, la Liga Nacional de Educación, la Asociación Nacional del Profesorado, se han interesado igualmente por que se reabra el sumario. Han transcurrido más de cinco meses, y Steinberg no ha conseguido en sus numerosas y continuas visitas a funcionarios y personalidades vinculadas a la tarea educacional, más que la triste convicción de su insignificancia política y social para obtener justicia! Es en tal situación, que hacemos nuestra la causa de este pobre maestro, seguros de que defendemos en él un supremo interés público.

Jacobo Steinberg se halla en la extrema pobreza, no tiene ni parientes ni amigos poderosos que lo amparen. Hondamente afectado por su desgracia, condenado, con su compañera, a la indignidad y la miseria, fatigado de su prolongada, continua y angustiosa demanda, ya no es el tranquilo y animoso maestro de la modesta escuela de la selva entrerriana; ya no es siquiera el funcionario que ve cortada su carrera y busca un nuevo cargo para continuarla; Steinberg acalla todos sus pesares, para sentir únicamente el gran dolor de lo que él considera su deshonra; olvida todas sus aspiraciones, para limitarse a reclamar, como argentino y como hombre, que el destino de los maestros en su patria no se halle a merced de caprichos, ligerezas o maldades.

No hay máquina humana que resista cinco meses, sin alterarse, el suplicio de buscar pan y justicia al mismo tiempo; no obstante, en Steinberg se conservan aún la inteligencia y el temperamento que revelan al fervoroso maestro, de competencia indiscutible. Sólo que, cuando habla, pone en su acento singular vehemencia y su voz adquiere a ratos tonalidades extrañas, cosa bien explicable en quien ha monologado ciento cincuenta días en antesalas, ha formulado centenares de veces la misma súplica, ha recogido todos los días de su peregrinación el mismo inenarrable desaliento... Acaso así es como un hombre llega a la desesperación, a la locura y al suicidio... Y digámoslo todo, porque es preciso que tan atroces absurdos terminen para siempre: Jacobo Steinberg ya no debería existir—y así los responsables de su muerte quedarían libres de incomodidades: — Jacobo Steinberg se sintió un día incapaz de sobrellevar la carga de su vergüenza inmerecida... Uno de los más eminentes educadores del país lo salvó del suicidio...

Ahora, el desdichado maestro no irá ni a la locura ni a la muerte. Habrá justicia para él, y habrá justicia para graves hechos que revelará el proceso. No nos detendremos, no hemos de callar, hasta que esto se consiga.

Si alguien, al leer lo que antecede, se interesa por cosa tan insignificante como la suerte de un maestro exonerado, ese alguien imaginará que Steinberg es un imbécil, o un vicioso, o un nulo, o un haragán incorregible, o que habrá cometido, por lo menos, faltas sumamente graves, ya que se optó por la medida extrema, se le condenó sin oirlo y se le niega el derecho de apelación ante las autoridades superiores. — Pero será preferible no suponer nada y atenerse al sumario: él constituye la mejor defensa de este hombre. Un sumario no es una telaraña que desaparece con un golpe de plumero o con un poco de viento. Tampoco es un secreto cuya divulgación comprometa la autonomía del Consejo Nacional de Educación. Podría solicitarlo y leerlo, por ejemplo, el señor presidente de la República, que afirman que se interesa por los maestros, a quienes no se recordaba en el gobierno, ha tiempo, sino para utilizarlos en los mensajes a manera de ornato literario...

Podemos adelantar que Steinberg cometió una falta grave, sumamente grave. Un día recibió una nota en la que se le pidió que informara si el edificio de la escuela se hallaba en las condiciones del contrato, cuya copia se le adjuntaba. En dicho contrato se hablaba de un edificio revocado y blanqueado, interior y exteriormente, con pisos de ladrillo, vidrieras, cerco, cocina, pozo y "otras comodidades". El maestro Steinberg—que enseñaba a sus niños el culto de la verdad—contestó brevemente dicha nota: el edificio era un mal rancho de barro y paja; el piso era la tierra, bastante desnivelada por la lluvia que entraba libremente por unos agujeros que hacían oficios de ventanas. Se hallaba situado, este rancho inhabitable, en un monte, a 50 kilómetros de Chajarí, reduciéndose a esto "las comodidades" mencionadas y aludidas en el contrato.—Por este *cómodo edificio* se pagaba 50 pesos mensuales. En el Consejo Nacional está el contrato y la nota de Steinberg; no es presumible que la polilla los haya devorado tan ligero; en aquellas soledades sigue el rancho, desafiando a duras penas el invierno y la envidia de los propietarios menos felices, y viven los vecinos, que pueden comprobar cuanto afirmamos.

Tal fué la grave, la enorme falta del maestro Steinberg que tuvo la increíble osadía de decir inocentemente una verdad, sin consultar a las autoridades inmediatas; una verdad que él creía trivial y que era capaz, no obstante, de ruborizar hasta las paredes donde sesionaba el honorable consejo y de provocar en los miembros de este alto cuerpo la indignación y la alarma. Pero todo se redujo a la suspensión del pago de alquileres, sin más investigación ni otras sanciones. El humilde maestro quedaba, empero, en Entre Ríos, a merced de las autoridades comprometidas por su revelación... ¡Y fué exonerado!

Pasos a nivel

Continúan los accidentes en los pasos a nivel de los ferrocarriles. Las empresas tendrán que convencerse de que es forzoso buscar una solución que evite tantas muertes y que permita al tráfico urbano una mayor regularidad. Los pasos a nivel en una ciudad como Buenos Aires constituyen un anacronismo y un peligro permanente.

Cómo se cumplen las leyes

En Jujuy se sustituye la moneda nacional con el consentimiento de las autoridades.

Ya hemos dicho que circulan libremente vales comerciales. Tenemos uno a la vista; dice: "Almacén del Porvenir".—Vale por $ 0.10.—Serie B. Núm..."

En el ingenio de Ledesma—¡que actualmente administra el Banco de la Nación!—se pagan las peonadas con vales de un valor de diez centavos hasta de cinco pesos, *moneda que sólo puede convertirse por mercaderías en los almacenes del ingenio.*

Las útiles noticias

Anuncia un importante diario que "ha aparecido el primer número de "Magia", revista quincenal, con el propósito de difundir la magia en sus diversas manifestaciones."

¡Y anuncia esto un importante diario!

PALABRAS DEL CAMINO

XCV

Un hombre siempre encorvado, no mira al cielo. El cielo es Dios.

Un hombre que no puede detenerse, ¿cómo elegirá el mejor camino? El mejor camino, en cada caso, es Dios.

El que trabaja en el fondo de una mina no ve el Sol. El Sol, para él, es Dios.

XCVI

Inclínate para escuchar y ver bien a ese niño: él no puede elevarse hasta ti.

Cédele el paso al hombre que lleva carga.

Delante de una mujer nunca olvides a tu madre.

XCVII

¿Por qué dirás: "Crees en Dios"? para decir: "¿Conoces a Dios?"

¿Por qué dirás: "Es un mal hombre", para decir: "Conozco una acción suya que es mala"?

XCVIII

Pobreza es en el rico menospreciar al pobre. Ignorancia es en el sabio menospreciar al ignorante.

XCIX

La mayor alabanza que puede hacerse a un hombre es compararlo a un niño.

C

Los vicios son equivocaciones o imposibilidades respecto a necesidades del espíritu o del cuerpo.

CI

De Dios se recibe la verdad. En los hombres se descubre el modo de trasmitírselas.

CII

Habla, hijo mío, con palabra sencilla y amorosa. Aquella angustia que daría a los otros descifrar tu designio, tómala para ti.

Vierte lo que no sea amor en el arcano del silencio.

Las flores son los pensamientos de las plantas.

CIII

Si la muerte es verdadera, la vida es falsa. Si esta vida es verdadera, la muerte es una ficción.

CIV

Hace millares de años que las dueñas de casa matan las moscas, los ratones y las pulgas, sin que esta sea la eficaz solución. Hace millares de años que los hombres de Estado hacen lo mismo con los viciosos, ladrones y asesinos.

CV

La bóveda estrellada, ¡cuán semejante al mundo de los espíritus!

CVI

Hay quienes se detienen con todos los que encuentran y les preguntan: ¿Valdrá la pena ir hacia allá? ¿Se llega a alguna parte? Y por esto no llegaron todavía.

CVII

El hombre está demasiado tiempo sobre la tierra, a juzgar por el uso que hace de este tiempo. Su mayor afán es que los días pasen fugaces e insensibles. "Matar el tiempo" es una expresión común. ¿Y qué es el tiempo, sino la vida misma?

CVIII

No puedo traerte a Dios para que lo conozcas: vayamos hacia él.

CIX

En un problema moral están todos los problemas de la vida.

CX

Ignorancia: punto en que muchos sabios que regresan de dar la vuelta al mundo se hallan con los que no han andado un paso.

CXI

Los hermanos se explican. En el hermano leeréis lo que de un hombre os parezca incomprensible.

CXII

No está mal que dijera un rey de España: "En mis dominios nunca se pone el Sol". La cuestión es que todos los hombres puedan decir lo mismo.

CXIII

La mejor cosa del mundo mal colocada o en un sitio impropio resultará perjudicial.

CXIV

Admiramos, no la grandeza de tal alma, sino que ella pueda manifestarse en este bajo mundo.

CXV

Los grandes hombres son símbolos. Napoleón lo fué de cierta especie de grandeza. El círculo de su vida comenzó y terminó en una isla solitaria.

CXVI

Recordad que las leyes de Dios son inmutables y eternas, rigen ahora y después, aquí y en todas partes. No digáis: Dios me recompensará en la otra vida; pues soy bueno.

Dios no tiene por qué esperar para que se cumpla su justicia. El más bueno es el más feliz, dondequiera que esté.

Mas no basta parecer bueno al mundo, para serlo ante Dios.

CONSTANCIO C. VIGIL.

Un decreto que deberían dictar todos los gobiernos americanos

El poder ejecutivo peruano ha decretado que en el plan de estudios de instrucción primaria y media, se consigne la enseñanza antialcohólica, encargando al ministerio de instrucción pública de formular los reglamentos y programas que sean necesarios para el cumplimiento de esa disposición.

Un condenado a muerte

Después de once años de reclusión en Ushuaia, ha recobrado la libertad el exconscripto Angelino Arancibia. Su delito, —que mereció la pena de muerte, siéndole conmutada por el ex presidente Figueroa Alcorta, — su tremendo delito consistió en sufrir frecuentes accesos de locura, a pesar de lo cual se le declaró apto para el servicio. En uno de esos accesos, sin ningún motivo ostensible, disparó su mauser contra el capitán, hiriéndole de muerte. Arancibia debía pagar, según el criterio de sus jueces, la imprevisión de quienes pusieron un arma de fuego en sus manos de loco... A eso se llama justicia todavía...

¿Gana más el peón de hoy o el de hace 40 años?

Hay quienes afirman—decía el señor Macintosh en una reciente conferencia —que los que llegaron al país hace 35 ó 40 años, deben las fortunas que hoy disfrutan a su vida ahorrativa, en aquel entonces, puesto que los sueldos y jornales eran mucho más bajos que los de hoy. Y se agrega que un peón de estancia ganaba entonces nada más que 12 pesos por mes.

Pero hay que recordar que el hombre no vive consumiendo dinero, sino pan, carne, papas, ropas, sombreros y botines.

Vamos a estudiar a fondo la afirmación de que el sueldo de hace 40 años resultaba menor que el de hoy, hecho que niego rotundamente.

Aceptemos por base que el jornal de un peón era de $ 12 por mes en aquel tiempo, y que actualmente un peón gana 60 pesos.

Hay otra cuestión que plantear: ¿cuánto valía una oveja hace 40 años y cuánto vale hoy?

En el año 1877 se pagaba por una oveja 50 centavos. Hoy su precio es de $ 15. Por lo tanto, el problema se resuelve así:

Año	Sueldo	Valor de la oveja	Poder cuantitativo
1877	$ 12	$ 0.50	24 ovejas
1917	„ 60	„ 15.—	4 „

Así, pues, al comparar el sueldo del peón de hoy con el de 1877, y el valor de ese jornal con el costo respectivo de la vida de entonces y de la de ahora, encontramos que en realidad el peón de hoy viene a ganar el 17 % de lo que percibía un peón en 1877. Los terratenientes, por la suba de los arrendamientos, han absorbido el 83 por ciento restante.

*** El hilo más delgado de una araña es un cable en comparación del lazo tan débil que une el hombre con una dicha terrestre. — *Young.*

EN EL BAJO DE SORIA

I

La figurita de Jacinto "el Toro", daba idea absolutamente contraria al furor de la arremetida. Viejo, bajito, turbulento, llevaba cansados con su foja de puñaladas—superior a cualquier otra en los anales del país—al comisario, al alcalde y otros géneros de sabandija local.

Dudaba del mal y del bien, y al ser interrogado sobre la eficacia de la procesión rogativa:—¿Piensan esos imbéciles, exclamó, ordeñar las ubres de las vacas muertas?

Aludía a las ausentes nubes, al cielo limpio como acero y al paseo del santo de madera, ya iniciado en el embanderado camino departamental.

La tierra parecía maldita. Tremendas rajaduras en el suelo; blancos esqueletos de caballos y vacunos, aquí y allá; los arroyos en un hilo; polvo ardiente en el aire, tal era el verano de 1880. Y se contaba que la zarzaparrilla había ardido en una extensión de muchas cuadras por un pucho que al pasar arrojara un jinete.

El cura, un italiano incapaz de utilizar el barómetro, pero que creía conocer la proximidad de la lluvia por unas tercianas, fama tenía de milagrero. Quién le atribuía la curación de un zopo; quién, mano santa contra "el daño".

En el villar, la gente esperaba que el volturno cediera; pero el cura, apurado, creyendo el chaparrón encima, sin reparar que la cinaglosa doblaba sus hojuelas y que las flores de las zabilas estaban casi negras de beber sol, había hecho salir de la capilla, en andas, al ídolo pintado de vivos colores.

Sosteníanlo los cuatro más caracterizados forzudos del lugar: Aurelio, el portugués, propietario de la yegua "Pinta", ser el más inteligente de los contornos; el cabo Juan; el coronel Mangolla, cuyo pasos de gigante en tiempo húmedo quedaban marcados en la arcilla como los de un caballo, y don Guillermo, un alemán acaballado por el trato con caballos frisones—tal decían—siendo para el villorrio artículo de fe que al hombre se le pegan las cualidades de los árboles o de las bestias entre que vive, y las de don Guillermo, sin aquella vivacidad ni aquella mirada luminosa de los caballos criollos, fundamentaban la verdad local, ampliamente corroborada con el ejemplo de don Jeremías, estanciero inglés que daba a beber baldes de leche a sus toros ingleses, negándola a las criaturas de los puesteros.

II

Salió, pues, por el camino la procesión, aumentándose a medida de su avance hacia el lejano alveo del arroyo.

En la comitiva, foscos, tirándose de soslayo puñaladas con los ojos, iban dos muchachones conocidos por "los rivales", rubio el uno, Tomás Pacheco; moreno el otro, Juan Sierra, hijo de una india de las Misiones.

La causa real o aparente del encono, que en el ambiente lugareño sembraba presentimientos de tragedia, respondía con melodiosa voz de trece años al dulce nombre de Carlota, y era, nada menos, la unigénita del terrible Jacinto "el Toro".

Juan, ¿qué podía temer del rubio, bajo, pecoso y holgazán? Cazador insigne, acostumbrado a sacar gatos monteses del cogote de entre la maleza, y el primer domador del pago, miraba despreciativamente a Pacheco, que por pagarle la copa al canario en la "Pulpería del As de Oros" se imaginaba vivir en el corazón de la chica.

Al doblar la procesión hacia el Paso de las Trincheras, el rubio acercóse a Sierra y le dijo:

—Tengo que hablarle. A las seis, en el Bajo de Soria, donde está el sauce.

—Basura...

—Si no viene es un maula.

La mano de Juan trazó un cuarto de círculo; pero el otro evitó el golpe, al mismo tiempo que amagaba echar mano al cuchillo. Algunos hombres se interpusieron y la procesión siguió su curso.

III

Cuando prendieron al rubio, después de haber matado a Juan en el Bajo, el juez Tarántula lo hizo traer a su presencia y en su modo, nada judicial, inició el interrogatorio.

—¿Cómo te le pudiste animar, pedazo de bruto, a ese animal que de un puñetazo mataba un burro?

—Pudiendo.

—¿Lo mataste en patota?

—¿Cómo se cree?

—Digo no más... Contame el hecho.

—Se me vino al humo, dando más vueltas con los brazos que molino al viento. Yo lo esperaba con el cuchillito que debe estar en la polecía. Me tiró un montón de guantones; los esquivé, y cuando se puso colorao de pura rabia, ahí me le acomodé.

—Entonces, ¿él no hizo uso de armas?

—¡Qué había de hacer si me despreciaba! ¿Y sabe por qué? Porque se le puso entre ceja y ceja que yo me pastoreaba a la hija del canario Jacinto, esa comadrita que ama demasiado a los gatos pa poder amar a los hombres.

—Entonces, ¿no tenías nada con Carlota?

—Ni esto, señor. Le pagaba la copa al viejo, como se la hubiera pagao al finao por su valentía. A mí, señor, que me den hombres valientes; pero que no se pasen.

VICTOR ARREGUINE.

Fanatismo

El único remedio que hay para curar esta enfermedad epidémica, es el espíritu filosófico que, difundiéndose más cada día, suaviza las costumbres humanas y evita los accesos del mal, porque desde que esa enfermedad hace progresos es preciso huir de ella y esperar para volver que el aire se purifique. Las leyes y la religión son insuficientes contra tal peste de las almas.

Casi siempre los bribones guían a los fanáticos y ponen el puñal en sus manos: se parecen al viejo de la montaña, que hacía, según se dice, gozar las alegrías del paraíso a los imbéciles y les prometía una eternidad de placeres, del que les había hecho concebir la fruición anticipada, con la condición de que asesinaran a las personas que él nombraría. Los verdaderos filósofos, no sólo estuvieron exentos de esa peste, sino que fueron un remedio contra ella, porque el objeto de la filosofía es dar tranquilidad al alma, y el fanatismo es incompatible con la tranquilidad. Si ese furor infernal corrompió con frecuencia nuestra santa religión, sólo debe atribuirse este efecto a la locura humana.

La acoria

La acoria es un trastorno del apetito, mediante el cual el enfermo, a pesar de hacer comidas copiosas, no experimenta sensación de saciedad, sin que haya aumento de hambre y, aun a veces, ni ganas de comer.

La acoria coincide con la polifagia, en la circunstancia de ofrecer una diminución de la sensación de saciedad y en la de ser síntoma parcial de una neuropatía general (histerismo, neurastenia) de enfermedades cerebrales, y de diversas afecciones del tubo digestivo.

Los búfalos y el telégrafo

Cuando se tendió la primera línea telegráfica a través del continente americano, los búfalos de Kansas y del Colorado acostumbraban a rascarse en los postes con tal vigor que los derribaban, y para evitarlo se revistieron estos de pinchos hasta cierta altura, pero los resultados no correspondieron a las esperanzas, porque los búfalos consideraron los pinchos como una cosa encantadora y se rascaban más que antes. Entonces se establecieron patrullas de hombres armados repartidos entre los mil doscientos kilómetros de línea y en un año mataron más de 250.000.

Un castigo nuevo

Un muchacho yanqui ha sido sentenciado últimamente a tirar mil piedras en expiación del delito de apedrear a dos compañeros.

La novedad del castigo fué objeto de gran publicidad. Probado el delito, el juez rural pudo enviar al culpable a un correccional, pero en vez de esto, lo sometió a un castigo tan ejemplar como breve, del que se acordará toda la vida.

Origen del acordeón

El popular acordeón, es hijo, digámoslo así, del pequeño aparato llamado tipótono, inventado en París por un mecánico llamado Pinsonnat.

Atribuyen también el invento del acordeón a Damián, quien construyó uno en Viena en 1829 sobre el principio de la guimbarda, que se hacía vibrar con el soplo.

240 kilómetros por segundo

Sabido es que las estrellas están animadas de un movimiento vertiginoso.

¿Cuál es de ellas la que lleva la carrera más rápida a través del infinito?

El observatorio de Lick afirma, que la estrella Groombridge, que se mueve en el cielo con una velocidad de 240 kilómetros por segundo, es la más veloz.

El espectógrafo Mills, ha permitido comprobar que el citado astro se precipita a nuestro encuentro con una velocidad de 90.000 kilómetros por hora.

Por qué las actrices nunca envejecen

("Theatrical World.")

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! Y qué cosa tan sencilla es comprar un poco de cera mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

CHARLA FEMENINA

Llega a mis manos Mundo Argentino, y lo primero que busco impaciente es esta sección: en ella encuentro siempre alguna suave prédica de Carmen Pandolfini, espíritu selecto que dedica todos sus afanes a hacer mejores a sus semejantes... y algunas veces lo consigue.

He aquí que ahora quiere mejorar a las maestritas coquetonas. Ardua es, por cierto, la tarea. Las maestras, las verdaderas, las educadoras, que hacen de su carrera un apostolado, esas merecen todos los homenajes y todos los respetos; pero son, desgraciadamente, las menos. La maestra "frívola, incapaz de imponerse a sus alumnas con el ejemplo", la que se pinta y se acicala para acudir a su trabajo, con afán de ostentación y de vanidad, provocando en las almitas jóvenes anhelos de lujo, ese es el tipo de la mayoría.

Esas son, generalmente, buenísimas muchachas a quienes sólo se les puede reprochar su frivolidad inconsciente. Son niñas que al adquirir conocimientos didácticos, más o menos extensos, han descuidado cultivar el amor a sus semejantes. Son frívolas porque no han profundizado en sus corazones, y dejan correr la vida egoístamente sin pensar en esa gran verdad de que "ser maestra es ser madre".

Toman su empleo como un medio de adquirir cintas y bombones, no como una misión sagrada que pone entre sus manos almas que es preciso modelar, inteligencias que esperan el impulso inicial, bueno o malo, que ha de desarrollarlas o deformarlas. Son... lo que dice la designación despectiva: *maestritas*.

Y esas maestritas suscitan en las alumnas, con sus abalorios y sus afeites, ambiciones descabelladas, anhelos, ilusiones de lujo. "Cuando yo sea grande—dicen—seré maestra para tener vestidos de terciopelo y pieles y peinetas, y anillos, y botitas de charol con los tacos muy altos, muy altos, que apenas asienten en el suelo las puntas de los pies..."

Las pobres almitas cándidas de las chicas humildes, y de las mimadas de la fortuna también, se deslumbran con el oropel de lujos baratos y *cursis*, de afeites impropios de mujeres honestas. Y la frivolidad, inculcada con el ejemplo de la escuela, será el mayor escollo para el porvenir de la niña hecha mujer.

Dirán algunos que también las madres deben poner un poco de su parte en la educación de las hijas, y contrarrestar la mala influencia con ejemplos de modestia, de sencillez y de buen criterio. ¡Qué duda cabe! Así debe ser, y cuando las madres saben serlo, no sólo contrarrestan las influencias perniciosas, sino que colaboran eficazmente en la obra educadora de la escuela; pero bajemos un escalón en el nivel intelectual de la gran masa de madres que mandan a sus hijas al colegio, y confesemos que éstas sólo pueden darles ejemplo de resignación doméstica... y nada más.

Por eso es necesario procurar, con una prédica constante, que las maestras repriman su afán de lujo—por lo menos en la escuela—y traten de fomentar en sus alumnas la sencillez y la modestia, como principales cooperadores del progreso intelectual.

"¡Ser maestra es ser madre!"—dice Carmen Pandolfini, porque ella es madre abnegada, y sabe de todas las ternuras y de todos los sacrificios de las madres: y piensa que en cada corazón de mujer está latente el sentimiento maternal, y quiere que ese sentimiento despierte al conjuro de su palabra bondadosa y persuasiva.

Pero, ¡ay!: las mujeres frívolas no son madres jamás, aunque Dios les colme de hijos el hogar.

"Maestra debe ser aquella que siente en su alma los nobles deseos de enseñar, de desarrollar en las niñas las virtudes de la mujer"—dice Carmen Pandolfini.

Maestra, maestra que merezca ese título en su noble y sagrada acepción, maestra educadora del alma y del cerebro, guía paciente que encauza y desarrolla la inteligencia al par que cultiva los sentimientos, maestra de tales condiciones quisiéramos todas las madres para secundar nuestros esfuerzos o reemplazarnos en el cuidado de la educación de nuestras hijas.

Pero de esas maestras hay muy pocas, y, en cambio, abundan las frívolas e insustanciales, con nociones apenas de las asignaturas que dictan; pero catedráticas en pintura y cursilería, y con menos sesos que un mosquito.

¿Querrán esas maestritas abdicar de sus rulos y sus coloretes para honra del gremio?

¡Lo deseamos!

JULIA MORENO DE DUPUY DE LOME.

¡Dios te libre, poeta!

Dios te libre, poeta,
de verter en el cáliz de tu hermano
la más pequeña gota de amargura.

Dios te libre, poeta,
de interceptar, siquiera con la mano,
la luz que el sol regale a una criatura.

Dios te libre, poeta,
de escribir una cosa que contriste,
de turbar con tu ceño
y tu lógica triste
la lógica divina de un ensueño;
de obstruir el sendero, la vereda
que recorra la más sublime planta;
de quebrantar la pobre hoja que rueda...
de entorpecer, ni con el más suave
de los besos, el ímpetu de un ave
o de un bello ideal que se levanta.

Ten para todo júbilo la santa
sonrisa acogedora que lo aprueba;
pon una nota nueva,
en toda voz que canta,
y resta, por lo menos,
un mínimo aguijón a cada prueba
que torture a los malos y a los buenos.

AMADO NERVO.

Triste esperanza

¡Ay! aquel amor que cultivé afanoso
para otro vendrá a ser...
Y soñé con un huerto delicioso
de rojo florecer.
¡Cómo mi corazón—fiel jardinero—
cuidaba con amor,
las flores en manojo lastimero
trocaría el dolor!
Aún mi corazón está esperando
la que hubo de marchar.
¿Cuándo regresará? No sabe cuándo,
mas goza en esperar.

C. R. PINO.

Toma mi corazón

¡Oh, piedad de tus manos primorosas
como blancos jazmines de mi tierra!
¡Oh, corazón magnánimo que encierra
de la pura bondad las blancas rosas!

¡Oh, tus limpias pupilas luminosas
que le brindan la paz al pecho en guerra,
alma que siendo flor que nunca cierra
persigue siempre acciones generosas!

Toma mi corazón ilusionado
y tenlo a tu capricho esclavizado
sin apiadarte aunque se queje o vibre;

consérvalo tiránica a tu lado,
que mientras más profundo esté ence-
[rrado
se sentirá más satisfecho y libre.

RAFAEL RUIZ LOPEZ.

Mi ambición

El sol besa la espiga para volverla de oro;
si se mira en la fuente su forma es capri-
[chosa;
él despliega la pompa de la encarnada rosa,
y brilla hasta en las gotas del surtidor so-
[noro.

Su luz bendice al surco; ríe en las madre-
[selvas,
en los fragantes lirios de jardines galantes;
ilumina los campos, los árboles gigantes,
los senderos callados y se aduerme en las
[selvas.

Yo quisiera una tarde soñar bajo la ur-
[dimbre
de un rosal olvidado o de algún viejo mimbre
contemplando del cielo el fúlgido arrebol;

y cuando ya la tarde se hunda en el po-
[niente,
recibir el bautismo sobre mi mustia frente
de los últimos rayos, que se alejen, del sol!

FELIX B. VISILLAC.

Fabricación de diamantes

Los primeros diamantes aprovechables fabricados por medio de la electricidad, los obtuvo el ingeniero francés M. E. Boismenu en abril de 1908. Ya anteriormente el profesor Moissau había fabricado diamantes muy pequeños, de tamaño microscópico, con el horno eléctrico.

*** Una gran debilidad es un arma formidable.

LA CANALLA FÓRMICA

Era una de esas tardes de otoño en que, tras lluvias copiosas, diáfano el cielo, los rayos solares caían sobre la tierra indefensa como agujas enrojecidas.

Momento propicio para que la sabandija troglodita, rabiosa con el obligado encierro, se echase al campo para saciar sus hambres en despiadadas depredaciones.

En el corredor de la finca, — un corredor cubierto y toldado por orgullosas frondescencias de glicinas y madreselvas, — Félix Alberto de San Fernando dormitaba en su mecedora de mimbre. El diario, que más que leer mirara, había caído de sus manos.

Absorbido en la lectura del periódico, su cuñado Pantaleón, un demócrata fanático que no creía en Dios, pero sí en la infalibilidad de la prensa, —se interrumpió de pronto para exclamar:



—¡Qué admirable!

—¿Admirable qué? — preguntó Félix Alberto, volviendo a la superficie de la vida real.

—¡El esfuerzo ruso!

—¡Ah!... ¿Reconquistaron Varsovia?

—¡Han hecho algo mucho más grande!... Han derrumbado en tres días, convertido en escombros, el tres veces centenario edificio de la autocracia. Una nueva y grande democracia nace a la faz del mundo. ¡Rusia es libre!

—¡Bravo!... ¿Ya tiene la libertad de elegir sus tiranos?... Algo es algo.

Pantaleón observó por debajo de los lentes a su cuñado, tuvo para él una mirada de suprema piedad, y diciéndose in mente: "Pobrecito, está chiflado, completamente chiflado", tornó a sumergirse en la lectura de su diario, su biblia y su oráculo.

Pantaleón era un excelente burgués, ventrudo, comilón, sin otras aspiraciones que gozar tranquilamente de los goces materiales de la vida, dentro de un perfecto egoísmo, sin que ello le impidiera ser, ideológica y platónicamente, humanitarista, igualitario, enemigo irreductible de los privilegios, en toda sus formas, desde la armada y brutal hasta la corruptora de aterciopelamientos bizantinos.

Era un filósofo. Joven sin fortuna y sin profesión, simple empleado de un ministerio, se casó con la hermana de San Fernando y se consideró feliz.

Cuando las descabelladas aventuras de Félix Alberto insumieron las cuatro quintas partes de la fortuna común, obligándolos a reducirse a la extrema modestia de la chata vida rural en una finca provinciana, — islote salvado del derrubio, — no tuvo una protesta, ni una queja.

Cierto que habían diminuído las satisfacciones de su sensualismo animal, pero como podía seguir comiendo, bebiendo, fumando y durmiendo bien, sin trabajar, sin "la terrible preocupación del mañana", vivía feliz.

No así Félix Alberto. Su completo fracaso en la política y las finanzas, lo envejeció prematuramente y le llenó el alma de escepticismos.

Refugiado en su finca salteña, despreocupado hasta del aliño de su persona, consagróse a los rudos trabajos del huerto y del jardín, fatigando los músculos para enervar al cerebro. Mostraba primordialmente, odio profundo a los libros, a los que calificaba de "deformadores de la inteligencia y del corazón".

"El comercio intelectual con los ingenios extraños, produce una mestización idealista, — decía, — tan perniciosa como la mestización zootécnica: brillo, apariencia, triunfo efímero, y, en el fondo, a corto término, el caos fisiológico, la degeneración, el derrumbe. Seleccionar, seleccionar siempre, — trabajo lento y penoso, — pero seguro."

Ya tarde en su vida, había llegado a comprender la sabiduría del Evangelio y a apreciar a Jean Jacques.

Esa opinión primitiva fué modificándose con el tiempo. La culpa de tantos males, individuales y colectivos causados por la escuela y el libro, debíanse a la petulante ignorancia de los ministros, autores de planes absurdos, por los cuales se ponen en galeras a las jóvenes inteligencias, llenándoles el cerebro de ciencia como se llena de granos a un ganso, enseñándoles de todo, menos a pensar...

Habló nuevamente Pantaleón, entusiasmado:

—¡Cuando el gran pueblo ruso, despojado de la tiranía, conozca los beneficios de la escuela...

—Sí,—interrumpió Félix Alberto;— cuando los hijos de los moujicks hayan aprendido que la flor tiene cáliz y corola, pétalos y sépalos, androgeo y gineceo, estambres y pistilos, ya serán sabios; pero no sabrán distinguir un cardo de un alcaucil, ni el trigo de la avena, ni de aporcar una planta, ni de guiar un arado asido a la mancera...

Declinaba la tarde. Perico, el primogénito de Pantaleón, regresó de la escuela.

—¿Qué te han enseñado hoy?—interrogó el tío.

—La fábula de la Hormiga y la Cigarra. ¡Es más linda!... ¿Quiere que se la recite, tío?...

—No, gracias, ya la conozco. Es la apología de la hormiga, de la canalla fórmica, que trabaja formidablemente, pero que trabaja como los ladrones y los usureros, arruinando el trabajo de los sembradores, destruyendo en su exclusivo servicio lo que nosotros construímos en servicio de la humanidad!... ¡La canalla fórmica, el latrocinio organizado, la honorabilidad de los opulentos, ante quienes se inclinan los miserables despojados de sus pocos haberes por la inclemente avaricia de esos forcejudos trabajadores, cuyo trabajo consiste en trasladar a sus graneros la cosecha ajena!...

"¡Y en la escuela te enseñan a honrar e imitar a la hormiga!... Lo mismo hacen nuestras democracias. Tu maestro, sin discusión, un historiador de textos que pasan por su cerebro como sobre un espejo, de fijo no ha cultivado la tierra, no ha penado sobre ella y no sabe por lo tanto—en su moral de confección, — que vale más la cigarra imprevisora que la hormiga infame.

"La hormiga es el latifundista, el acopiador y el usurero que devoran todo el producto del trabajo...

"¡Y en la escuela te enseñan a admirar e imitar a la hormiga, a ser canalla; se placen en modelar tu alma con esa arcilla!... ¡Oh, la canalla fórmica!"...

Y, poniéndose de pie, dijo:

—Voy a ponerle la máquina a un hormiguero que descubrí detrás del horno.

Dió unos pasos, se detuvo, y agregó sentenciosamente:

—¡Lástima que no se pueda también poner la máquina en los hormigueros de las escuelas públicas!...

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Friedrich.

LA TRAGEDIA EN BROMA



Los surcos de primavera.—("Life", Nueva York.)





Wilson. — "Conocerás la verdad y la verdad te hará fuerte".—("Life", Nueva York.)



—¡Cuidado, joven Rusia! Ese vino se sube a la cabeza y el enemigo está en acecho. ("Puck", Nueva York.)

El placer en el dolor

El trabajo y el placer, cosas entre sí diversas por naturaleza, se asocian, sin embargo, por medio de una extraña juntura natural. Sócrates habla de un dios que intentó confundir y hacer un todo de la voluptuosidad y el dolor. Metrodoro decía que en la tristeza hay alguna aligación de placer. No hay duda de que existen el consentimiento y la complacencia en alimentar la melancolía. Hay como una sombra de delicadeza y sibaritismo que sonríe y nos acaricia en el regazo mismo de la melancolía. Y en efecto, ¿no existen complexiones que de la melancolía hacen su alimento ordinario?

Atalo refiere que la memoria de nuestros amigos perdidos nos es grata como el amargor en el vino añejo, y como las manzanas cuyo sabor es agridulce. Muéstranos la naturaleza esta confusión, y los pintores aseguran que los movimientos y arrugas que nuestro semblante adopta cuando lloramos son los mismos que cuando reímos, y en verdad antes que la risa o el llanto acaben de borrarse del rostro, consideradlos con detenimiento, y quedaréis perplejos sobre lo que va a hacer la persona afectada por uno u otro sentimiento. El exceso de risa va mezclado de lágrimas. Y, como escribió Séneca: "No hay mal sin compensación".

De Lamennais

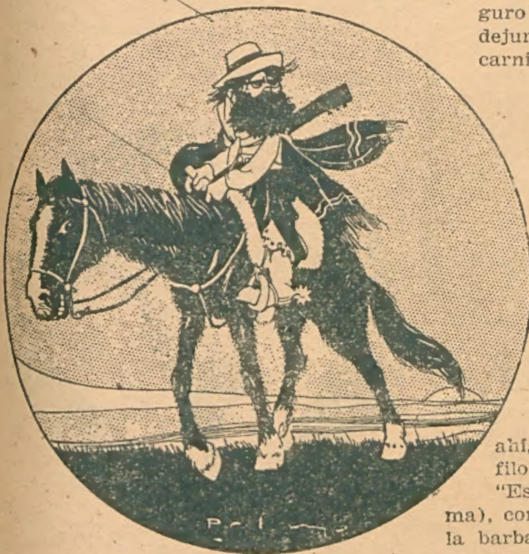
El cuerpo no es el hombre, sino la envoltura del hombre. La vida, no es el comer y el beber, sino la inteligencia y el amor.



AUTÓCTONA

Hay en la Pampa un gaucho, cuyas son todas mis simpatías. ¡Cuán noble y cuán sin ventura, ese romántico caballero, ese trovador errante del desierto, nieto de los centauros de las patrias jornadas! Nunca lo he visto, nunca lo vide, ni podría decir cuál es su nombre, cuál es su apelativo. Es el gaucho más mentado de toda la Pampa, pero "nadie sabe di ande viene, nadie sabe pa ande va". ¡Naides!

Es uno que sabe aparecerse en un redepente, repechando una loma, a la hora de ponerse el sol, y que se viene hasta el bajo, pa darle un respiro al parejero. De mientras que descansa el animal, él ensueña el pasao, y a veces, a media voz, se l'escapa su secreto, que de no, denguno lo sabría. Hasta que su estinto lo alertea, diciendolé que no está siguro en el bajo, cuanti más que dejuro no hace dos horas que se carnió un novillo de una estancia de allicito. Entonces, lentamente, alardiando calma, muenta de nuevo en el pingo, y poco a poco se añubla en la escuridá creciente.



"Y el sol (coma), simulando enorme esférico en eclosión sangrienta (coma), empurpura en el cielo una augural aureola de tragedia." Así describen los rapsodas el fondo colorado de la escena, en esos momentos de religiosa emoción en que el gaucho debe presentarse. Helo ahí, ensiluetado a contraluz en el filo de la loma. Es el mesmo: "Es un criollo de pura cepa (coma), con la cara picada de viruelas y la barba hirsuta, negra como ala de cuervo, verdadera encarnación etnográfica del gaucho argentino". Péndele en bandolera la guitarra autóctona. Ella dice de su temperamento de poeta matrero. Una escura cerrazón, que le enturbiece en taciturnidad el cruz del entrecejo, dice de su pasado borrascoso... Ta herido. ¡Viene baliao en l'alma!

Su flete, verdadera encarnación del caballo criollo, es un pingo chocolaciento, que engarza una estrella en la frente. De no ser pingo fuera pájaro, porque tiene en los jarretes ráfagas de pampero. El gaucho, al llegar al bajo, les da un tirón a los tientos. El flete se clava, con un tremor de carne viva en los remolinos del pecho. El paisano se ápia sin apuro, con lentores de desmayo... Chischás de nazarenas. Involuntario gemido de la guitarra autóctona.

¡Pobre gaucho cantor, aporriao por el destino, que venís baliao en l'alma! ¿Qué quedrás en el bajo? Te pasás la mano por la frente enturbiecida, como para espantar la eclosión de tus negros pensamientos, y te echás el sombrero pa los laos del cogote. Y apoyado contra tu fiel chocolaciento, emprincipiás a lamentarte. "Asina es la mujer, —decís vos,—lo mesmo que la giñebra: la perdisión del paisano." Y el pecho se t'hincha, en hinchasón de marejada, y se te escapa un projundo resollido. ¡Es que tenés baliao l'espíritu!

¡Pobre gaucho cantor, aporriao por l'enjusticia e la mujer! Vos eras un hombre trabajador, hasta que la viste, a ella, Ulalia, l'hija el capatás, la más linda flor del pago, mañanita e primavera, calandria de la enramada, luserito e plata... ¿Por qué la viste? Fué una tarde—¿ti acordás?—cuando ella—¡suerte perra!—t'hizo un dispresio, capricho e mosa consentida, orguyosa e su lindura. "Ta bien, Ulalia, perdonemé", le dijistes vos, rayando el suelo con l'alpargata. Y te retiraste el palenque, medio caminando pa atrás, trastabillándote la rasón y trompesándote las piernas. Pero el dolor y l'ofensa se ti habían resumido en el pecho, formándosete como una bola, y sentiste rabia, rabia e la gente, rabia e tus compañeros, rabia e vos mismo. La mano (coma), temblona (coma), se t'iba sola a l'empuñadura. ¡Véias sangre! ¡Sabías que ibas a disgrasiarte!

"Fué aquella misma noche, en el fogón". Vos te habías refugiao ande lo más escuro e la cocina, buscando la soledá. "¿Qué le pasa al amigaso? ¡Priendalé al asao, que ta güeno!" "Dejemén tranquilo y callesén,—les respondiste,—porque cad'áuno sabe onde l'aprieta l'alpargata". "Dejelón al pobre, qui asigûn hi oido disir, esta tarde l'Ulalia le acomodó un taleraso entre las aspas".

"Y la desgracia fué". Dende entonse vos andás errante por la Pampa, cuerpiandolé a la partida. Dende entonse andás sin rumbo y sin querensia. Dende entonse no tenés más amigo que tu flete, ni más amor que tu guitarra. Dende entonse sos un paria e la sociedá.

Por eso mesmo te tengo lástima, y porque te compriendo. Pero, ¿qué hacés tuavía en el bajo, apoyado en tu fiel chocolaciento? ¿Estás contándole a la brisa tus quejares, como dice el rapsoda? ¿No ves que ya se ha acabado la eclosión sangrienta del esférico, y que amorátanse las nubes del Poniente? ¿No ves que ya principian a linternear las estrellas? Ite, paisano, íte, que puede venir la polesía; íte, y que Dios te rempuje por la senda e la felisidá.

"De pronto el animal, temerón, se agita y husmea. Algo vino a herir la finura de su olfato o de su oído. El paisano, hecho a la imprevistez de la aventura, se desentume de golpe y se endereza. Y escucha. El viento le trajo la imperceptibilidad de rumor lejano. Se entrona en el chocolaciento, y al rato ya no es más que un temblor de los cardales."

"Y la luna (coma), con el caballo cansao (coma), va enderesando pal sielo"...

ENRIQUE M. RUAS.

Dib. de Pelayo.

Notas de un comerciante

Economía y avaricia

Tanto se ha dicho sobre la conveniencia de ahorrar el dinero, que algunos han llegado a persuadirse de que en el mundo no puede hacerse nada mejor. Cierto es que la mayoría de los hombres propenden más a gastar que a economizar, y por eso mismo no serán nunca ociosas algunas advertencias que contrarresten semejante inclinación, pero son también muy numerosos los casos en que es necesaria la advertencia opuesta, porque hay hombres que se inclinan al otro extremo, y adquieren tal afán de amontonar dinero, que se privan de lo más indispensable para su mejoramiento individual. Semejante conducta recuerda la del labrador que embotellaba el agua con que debía regar su huerto; éste se marchitó, y cuando se quiso poner remedio, no hubieran bastado océanos enteros para reanimar las plantas resecadas.

Conocí a un joven que, teniendo millares de dólares en el banco, se privaba del gusto de leer libros, de asistir a conferencias y de procurarse cualquier entretenimiento que costase dinero, al extremo de llegar a escatimar lo necesario para vestir con decencia y alternar con personas de categoría que hubieran podido favorecerle y ayudarle. Hallábase en ese período de la vida en que la adquisición de la cultura tiene capital importancia para salir más tarde airoso de ciertas situaciones; pero todo su pensamiento estaba absorto en el designio de ahorrar dinero. ¿Para qué? A su juicio, para crecer en importancia social; y así debía creerlo, porque todos los días podía ver cómo aumentaban las cantidades anotadas en su libreta, mientras que nadie le mostraba la atrofia creciente de su personalidad. Aquel joven, al exagerar el alcance de un principio saludable, cambiaba lentamente su ser por pedazos de metal.

W. WARREN.

Distancias planetarias

La distancia del Sol a Mercurio es de 50 millones de kilómetros; del Sol a Venus 108 millones; del Sol a la Tierra 148 millones y a Marte 227 millones de kilómetros.



LA GUITARRA DEL PUEBLO

Milonga vieja

Pregunto a los entendidos
y al sabio más sabedor,
cuál es el mejor amor
de todos los conocidos;
entre los mal advertidos
más de uno no acertará,
pero el cuerdo me dirá
algo que a mi intento cuadre,
que como el amor de madre
otro en el mundo no habrá.

A eso voy y ahí me planto:
al tema le tengo fe:
yo que a la amada canté
ahora a la madre le canto.
Sentimiento puro y santo
es el amor maternal;
si es de madre natural
y no de excepción monstruosa,
quien de él goza, por él goza
la bendición celestial.

No hay quien precie nuestra vida
con ese precio mayor
del entrañable dolor
con que ha sido concebida;
en su alma profunda anida
en cambio esa puridad,
con la luz de que es verdad
que culpas de amor redime
sagradamente el sublime
dolor de maternidad.

Amor que en tal dolor nace
no tiene comparación.
No me muestren al varón
que otra cosa declarase.
El enamorado pase,
el ambicioso también;
pasen todos los que estén
por una pasión cegados:
los hombres más serenados
sienten más y mejor ven.

Yo también de otros amores
me perdí en borradas sendas
y me enredé en sus contiendas
de angustias y sinsabores.
Un doctor entre doctores
consolarme entonces quiso
diciéndome de improviso:—
Por ciencia del Alto Padre,
abre a los pies de la madre
sus puertas el Paraíso.

Y pensando en tal consuelo
vi que era sabiduría,
no sólo gracia que abría
para mi dolor el cielo;
pues es el materno celo
perenne fidelidad,
vigía que con piedad
sus alarmas disimula,
amplia caricia en que ondula
el manto de la deidad.

Su sólo recuerdo es tino
que guía en la oscura andanza,
brisa y albor de bonanza
al cansado peregrino,
voz buena en el mal camino,
sostén en la perdición,
techo en la desolación,
alivio en el cautiverio,
y en el horror del misterio
flor de luz del corazón.

Si tanto puede al vivir,
madre que muere es estrella,
fanal santo en la honda huella
que nos conduce a morir,
fondo de dulce elixir
en todo amargo licor,
íntimo sentir de amor
que en el mundo materniza
el bien que nos humaniza
ante el ajeno dolor.

En la paz como en la guerra,
en la mala o buena suerte,
desde la vida o la muerte
todo en ese amor se encierra.
No hay amor sobre la tierra
como el amor maternal;
puede ir entre el bien y el mal
quien lleva ruta azarosa,
que si de él goza, en él goza
la bendición celestial.

EDMUNDO MONTAGNE.

Reinas nietas de camareras

La esposa de Lord Clarendon, cuando fué a Londres se colocó de camarera en casa de un cervecero, el cual se casó con ella, y al morir le dejó una gran fortuna. El conde, que en aquel tiempo era pobre, hizo la corte a la cervecera y consiguió casarse con ella. Aprovechándose de la fortuna de su esposa, consiguió adquirir fama en su profesión de abogado. Su hija mayor se casó con el duque de York, el cual, al morir Carlos II, subió al trono. Sus hijas fueron: una, María, mujer de Guillermo, y la reina Ana, ambas nietas de la camarera antedicha.

También la esposa del duque de Grafton había sido camarera en un café de Marlborough.

Navajas maravillosas

En una fábrica de cuchillos de Sheffield se conserva la navaja más maravillosa del mundo construída por William Rumforth. Tiene setenta y cinco hojas, muchas de las cuales están adornadas con dibujos que se consideran como el trabajo más perfecto que se ha hecho en acero.

En la misma población se conserva otra navaja que contiene 1.915 hojas, algunas muy pequeñitas y delicadamente trabajadas.

El cerro de Acari

Cerca de Acari (Perú), hay un cerro donde se produce un fenómeno acústico muy curioso. En los días de mucho calor, se oye un sonido particular que se asemeja al de un bombo o tambor grande.

Este fenómeno es debido al choque de la corriente de aire dilatado que se levanta verticalmente de la superficie del suelo arenoso, fuertemente calentado por el sol, con el aire más denso del viento casi constante que sopla del sur, notándose que cuando el viento es más fuerte también el sonido aumenta en intensidad.

Estos ruidos son también frecuentes en algunos parajes de la cordillera en las provincias de Cuyo.

Reloj notable

Entre los diversos regalos que recibió la familia real del Japón, con motivo de su coronación, figuró un reloj, que tiene cuatro esferas de plata. La armazón es de acero, con tres paneles de ónice. Un cuarto panel es de cristal biselado, a través del cual puede verse todo el mecanismo. Las cuatro esferas marcan, respectivamente, las horas de Tokío, Puget-Sound (Wáshington), Nueva York y Greenvich. El reloj está metido dentro de un globo de cristal, que da una vuelta completa cada veinticuatro horas. La posición del sol en relación con la tierra se indica con una bola dorada montada en un lado del globo.

Este reloj ha sido construído en Seathle y funciona con pesas.

Nadie predica mejor que la hormiga, y no dice una palabra.—*Franklin.*



En el Círculo Militar.—El ministro de guerra, doctor Elpidio González (1), e invitados a la demostración realizada en honor del general Adolfo E. Arana (2), con motivo de su retiro de las filas



Concurrentes a la fiesta infantil que, patrocinada por la "Sala de los niños", se efectuó en el local del museo escolar Sarmiento



Montevideo.—Proclamación de la candidatura del doctor Brun, para la futura presidencia de la república, por la diputación colorada

NECROLOGIA



Señor José de Maturana, distinguido poeta, autor dramático y periodista, fallecido el 7 del corriente en Córdoba



Público que asistió a la conferencia dada por el capitán del ejército italiano Rodolfo Serrao, en el salón-teatro Príncipe Jorge



Doctor Baltasar Brum, actual ministro de relaciones exteriores del Uruguay, proclamado candidato a la futura presidencia de la república por la mayoría legislativa



Rosario. — Recepción en el consulado de Italia, el aniversario de la fiesta del Estatuto
Fot. Martín.



Rosario. — Señoritas que tomaron parte en la kermesse realizada a beneficio de la Cruz Roja británica. — Fot. Martín



Tucumán. — Concurrentes [illegible] fiesta efectuada en el "Savoy Hotel", a beneficio de las esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. — Fot. Martín



Tucumán. — El aviador Mira y la señorita Elena Valentín, después de realizar su vuelo.—Fot. Martín.



Tucumán. — El intendente municipal al tomar posesión de su cargo. — Fot. Martín

AUTORES DE LIBRO[illegible]

MUSICA



Sr. Martín Gil, autor del libro "Celestes y Cósmicas", publicado recientemente



Sr. Guillermo Sulliván, que acaba de publicar un volumen de versos titulado "Y brotaron entre las piedras, algunas flores"...



Srta. A[illegible] [illegible] Zucchi, cuya [illegible] poética "El ritmo [illegible]", aparecida [illegible]entemente, ha me[illegible] el elogio de la [illegible]



Señor Ernesto Morales, autor del libro de poesías "Serenamente", que acaba de aparecer



El maestro Carlos Pedrell, autor de la comedia lírica "Ardid de amor", estrenada en el teatro Colón



Lomas de Zamora. — Público que asistió a la velada celebrada por la escuela Politécnica, conmemorando su primer aniversario
Fot. Di Leo y Lázaro



Rosario. — Concurrencia al baile dado en el "Sav[oy] [H]otel" por el círculo "Entre Nous". — Fot. Martín



Chivilcoy. — Profesores y alumnos del Colegio Nacional, durante la fiesta celebrada con motivo del tercer aniversario de la creación de este establecimiento docente



Los ministros de Rusia (1), Inglaterra (2) y parte del público que asistió a la fiesta realizada en el "Círculo de Aragón" por la Alianza de los países checos y la Sociedad yugoeslava "Jadran"



El velero argentino "Oriana", hundido en el Mediterráneo por un submarino alemán



Homenaje al fundador de Buenos Aires.—La concurrencia escuchando los discursos durante el homenaje a D. Juan de Garay.—En el ángulo: placa donada por la Asociación Patriótica Española



Concurrencia a la velada efectuada en el Príncipe Jorge, por el Comité Argentino pro hogar de los huérfanos belgas



El famoso "Gaucho" (mozo ginetazo ¡ahijuna!—como creo que no hay otro) que dejó su pago de Villa Dolores, en Montevideo, para lucir sus habilidades en el "Hippodrome" de esta capital

Perversión oficial de los menores

Impostergable reforma

¿Qué se hace con los infelices niños delincuentes? Se les lleva a la cárcel, entre criminales, que se encargan de corromperlos: se les enjuicia fríamente y se les condena a la convivencia con seres depravados; la inconsciencia se convierte en perversidad; lo que era propensión truécase en vocación irresistible al delito. Así, la negligencia oficial convierte en verdaderos criminales a millares de niños que hubieran podido llegar a ser ciudadanos íntegros y útiles a su patria.

En otros pueblos, el problema ha sido planteado y resuelto satisfactoriamente. Pero este abandono nuestro de los niños es una vergüenza nacional.

El racional protectorado del niño delincuente quiere seguir la sabia orientación que sustituye al sistema penal; el procedimiento tutelar, busca, antes que todo, el rescate del delincuente; la teoría del castigo la reemplaza con la noble de la reeducación; desea que, vedándose a los niños el ingreso en la cárcel, se les abran las puertas de multitud de instituciones apropiadas a sus necesidades fisio-psicológicas; procura que una legión de maestros sustituya a la nefasta de los verdugos de vara y garrote, y ha formulado esta sabia afirmación: "Ningún menor debe entrar en la cárcel, ni antes ni después de penado".

Es necesario crear refugios, gestionar leyes protectoras, formar tribunales para niños y reeducar, en fin, a los menores que delinquen, convirtiéndolos en hombres de bien en vez de empujarlos a la perdición como actualmente se hace.

El aguardiente

La historia del aguardiente principia con la invención de la destilación por los árabes.

En el siglo xiv se empleó principalmente como medicamento contra la peste y otras enfermedades infecciosas, y parece que en Irlanda se tomaba para fortalecer el ánimo.

En el siglo xv estaba ya muy generalizado en Alemania.

Miguel Savonarola dió a conocer un procedimiento para determinar la cantidad de alcohol contenida en el aguardiente.

En 1543 impusieron en Baviera una contribución sobre su consumo.

En Italia se conoció con el nombre de "Acqua vitis" o "Acqua de vite", que quiere decir agua de la viña, y en los monasterios parece ser que lo llamaron, como medicamento, "Aqua vitae", elixir de vida.

Revoluciones rápidas

El 4 de septiembre de 1870, a las 3.10 p. m., empezó la sesión del senado francés siendo Francia un imperio, y a las 4.30 p. m. se proclamó la república.

La revolución de 1889 transformó en horas el imperio del Brasil en república.

La revolución de Servia, en 1903, fué rápida, cruel, inhumana y bárbara. Los revolucionarios, entraron en el dormitorio de los reyes y los mataron.

La dinastía de los Braganza, que había reinado en Portugal durante doscientos setenta años, terminó en día y medio.

El 12 de febrero de 1912, la dinastía Manchú, que había reinado en China durante doscientos sesenta y siete años, terminó con la abdicación forzosa del niño emperador Hsuan Tung.

Esta revolución empezó el 11 de octubre de 1911.

La recientísima revolución de Rusia se hizo en cuarenta y ocho horas. La dinastía de los Romanoff, que había gobernado más de trescientos años, terminó en el corto espacio de dos días.

La venganza en la mujer

Una reciente estadística ha demostrado que la mujer moderna está menos inclinada a la venganza que las de épocas pasadas.

Las mujeres, como los hombres, son más vengativas en los países meridionales que en los del Norte, como son más ardientes, más apasionadas; el sentimiento, las emociones son más intensos.

Efectos del miedo

Es muy perjudicial a los niños el infundirles miedo. Los niños que se crían en un ambiente de temor no crecen normalmente y su sistema vascular queda entorpecido, la circulación es lenta y el corazón débil. Si ceden a la influencia del miedo transmutarán en negativas sus positivas disposiciones, y si por desgracia llegan a convertir en hábito este temor, se agotarán lentamente las fuentes de vida. Al niño hay que inspirarle la confianza, que ensancha el ánimo, vivifica el organismo y acrecienta el vigor mental.

¡Y ES CAPAZ DE HACERLO!



El general.—Lleva estos planos a través de las líneas enemigas y, si caes prisionero, inmediatamente te los tragas.

¿Quién fué el verdadero inventor del pararrayos?

¿Quién dudará de que Franklin no fuera el verdadero inventor del pararrayos, cuando lea en muchos libros científicos que éste lo construyó el año 1760 en Filadelfia?

Y sin embargo quizá no sea así, dada la siguiente versión:

Parece haberse comprobado que años antes existía un pararrayos puesto en práctica en el pueblo Louka en Moravia, provincia que forma parte del antiguo reino checo de Bohemia.

Su inventor era el cura parroquial checo, doctor en filosofía y teología, don Prokop Divis, nacido el año 1696 en la ciudad de Zamberk, en Bohemia. Hombre muy culto y preparado en la ciencia eléctrica, se ocupaba mucho de su aplicación en la medicina. Convencido de los desastres que ocasionan y tras una larga observación, concibió la idea de atraer los rayos a un lugar determinado y evitar así las desgracias que podrían producir.

En el año 1754 construyó su primer pararrayos en Louka. Pero la suerte le fué contraria: ese año el verano se presentaba muy seco; desde hacía tiempo no llovía, abrigando los agricultores serios temores por el resultado de su cosecha. Muchos campesinos creyeron que ese pararrayos debía ser algún instrumento de brujería que no permitía a la bendita lluvia, tan anhelada, fecundar los campos exhaustos por la sequía. Esta opinión se propaló con rapidez entre los aldeanos de la comarca, y enfurecidos, un buen día destruyeron el pararrayos.

Si Prokop Divis no hubiese sido cura parroquial y su persona, por consiguiente, considerada santa ante los ojos de los campesinos — quienes en esos tiempos eran sumamente fanáticos—tal vez no se habrían contentado con la simple destrucción del aparato, sino que su pobre inventor habría tenido que pagarlo también con la vida.

Quedamos, pues, en que dúdase de si el verdadero inventor del pararrayos será Franklin, como se suele afirmar tan categóricamente, en casi todos los tratados de electricidad, ya que el modesto cura checo, Prokop Divis, seis años antes que aquél logró poner su invento en práctica y obtener buenos resultados.

La lotería en Oriente

Desde los más remotos tiempos se practica un juego en Birmania, Siam y toda la Indochina, conocido con el nombre de Juego de los treinta y seis animales, y también por lotería de Hua-Hoey, que representan otros tantos héroes y personajes chinos del tiempo del emperador Thai-Peng.

Cada figura de las 36, hace las veces de billete, y el que resulta ganador — previa extracción de una boleta de una caja—percibe 36 veces el valor del precio abonado, no pudiendo exceder éste de 40 centavos oro.

El Cristianismo según Cristo

"Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis."—(JUAN 13:15.)

Bien se le llamó a Jesús el Maestro, puesto que enseñó una ciencia que es muy alta y puso en práctica el mejor método conocido para instruir a los discípulos: el método del ejemplo. Las enseñanzas de los libros entran a menudo por un oído y salen por el otro. Son las lecciones de los actos grandes y nobles, silenciosas y humildes frecuentemente, las que perduran para siempre, dejando una estela de luz que nos guía hasta la tumba y aun... más allá! Maestros: imitad al Maestro.

"Y lloró Jesús."—(JUAN 11:35.)

Información significativa. ¡No se ruborizó Jesús de exteriorizar los sentimientos profundos que le oprimían el corazón! ¡Es una virilidad mal entendida entronizar con estoicismo la razón hasta sofocar todas las emociones del alma; encadenar el corazón y mirar con indiferencia el dolor!

Muchos de los gestos más nobles y dignos de admiración, que produjo la raza, fueron inspirados por corazones que lloraron como lloró Jesús, por almas sensibles al dolor de los demás! No pongáis cadenas al corazón.

Sesenta huevos de cena

Míster Reinke, mecánico en Nueva York, blasona de ser el campeón de los comedores de huevos.

Hace poco tiempo, entró en un restaurant neoyorquino y pidió quince huevos fritos, a modo de vermouth, después otros quince cocidos, luego quince más al plato y finalmente otros quince pasados por agua, todos los cuales fueron desapareciendo, remojados con alguna que otra taza de café. Después se levantó de la silla, diciendo que en vista de que se habían acabado los manjares, se retiraba, aunque todavía se atrevería con otro plato.

Un libro enorme

El libro más grande del mundo está en la biblioteca del Museo Británico. Es un atlas de mapas holandeses primorosamente grabados, encuadernados en piel y sujetos con abrazaderas de plata maciza. Mide cerca de dos metros y medio; pesa doscientos kilos y fué regalado a Carlos II antes de salir de Holanda, en 1660.

manejarlo con las manos y dirigiéndolo a un lado o a otro, según los lugares que desee examinar.

Alturas americanas

La capital de Méjico se encuentra situada a 2.300 metros sobre el nivel del mar; Santa Fe de Bogotá (Colombia), a 2.645; Quito (Ecuador), a 2.850; Arequipa (Perú), a 2.400; La Paz, a 3.800; Potosí, a 4.000, y Huanchaca, de Bolivia, a 4.100.

Explosiones terribles

Una de las explosiones más espantosas que se recuerdan ocurrió hace cinco años en una fábrica de explosivos, a noventa kilómetros de Chicago. Se quemaron 200 toneladas de dinamita y 30.000 barriles de pólvora. En Chicago se creyó que había habido un terremoto, y un pueblecito llamado Pleasant Prairie, situado a dos kilómetros del lugar de la explosión, quedó reducido a ruinas.

Hace pocos años hizo explosión en la estación de Johannesburgo un tren cargado de gelatina explosiva y pistones, y se abrió en el suelo un hoyo de más de cien metros de largo por veinticinco de ancho.

Pero la explosión más espantosa que registra la historia fué obra de la Naturaleza, que pulverizó la isla de Krakatoa borrando todo rastro de Anger, ciudad de sesenta mil habitantes. La explosión se produjo por haberse resquebrajado la tierra dejando entrar las aguas del Océano en el corazón de un volcán.

Juan Pueblo pide:

Que en los días patrios, durante el desfile militar se permita solamente a las señoras y niños el acceso a las veredas centrales de la plaza de Mayo, evitándoles los peligros y excesos que se producen con las aglomeraciones de público.—*Madre argentina.*

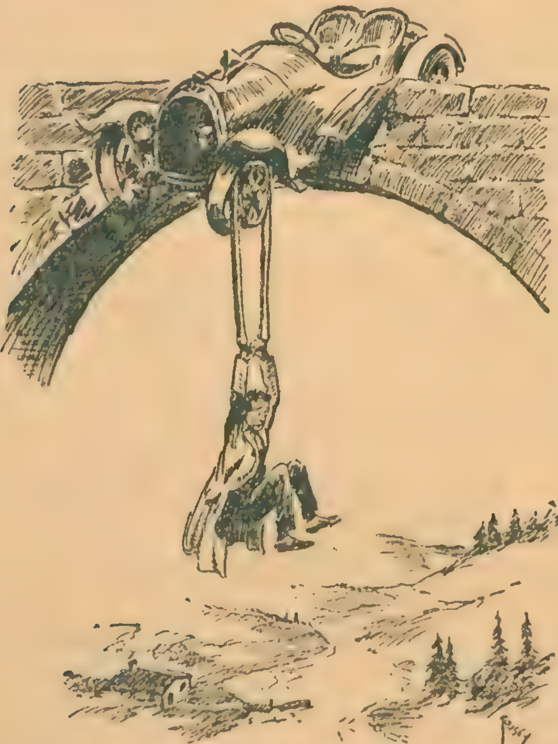
* * *

Que se realice la idea de abaratar la vida en forma práctica, rápida y eficaz, sin reparar en argucias y doctrinas de orden legal, muy discutibles en las actuales circunstancias, pues si se ha restringido la exportación de oro y trigo, sería una medida complementaria de de alta previsión oficial, restringir las libertades de que gozan acaparadores y especuladores en productos de primera necesidad.—*Censor.*

* * *

Que se declare nacional la universidad de Santa Fe, cuyos diplomados no pueden actuar fuera de la provincia, mientras que a ciertos universitarios del extranjero se les reconocen sus títulos en la Argentina.—*Un santafesino.*

Que se conviertan en mixtas las dos escuelas normales que funcionan en Rosario de Santa Fe.—*Ruperto Bonecchi.*



—Ahora me explico por qué siempre me han dicho que los neumáticos deben ser resistentes.

Periscopio casero

Se utiliza mucho un periscopio para observar, desde la mesa del escritorio, las personas que entran o salen o lo que ocurre en un lugar determinado.

Consiste en una caja cuadrada de 45 centímetros de largo, por 8 de ancho, de tabla delgada, abierta por ambos extremos.

Cerca de uno de los extremos se coloca un espejo formando ángulo de 45 grados, de manera que la luna quede hacia la abertura que es por donde se mira. En el extremo opuesto se coloca otro espejo en la misma forma, pero mirando hacia el lado opuesto del inferior y frente a la abertura superior. Las superficies reflectoras de ambos espejos serán paralelas.

El aparato así construído puede fijarse en el sitio deseado o simplemente

PÁGINA AMENA



—Al mes de casado mi mujer me dejó plantado.
—¿Por qué?
—La fuerza de la costumbre; en un tiempo fué cocinera.



—Este... me parece que esta casa es un poco húmeda...
—Mejor... así tardará más tiempo en quemarse en caso de incendio.



—Papá, ¿te agrada mi voz?
—Sí, porque me hace olvidar las otras penas que tengo.



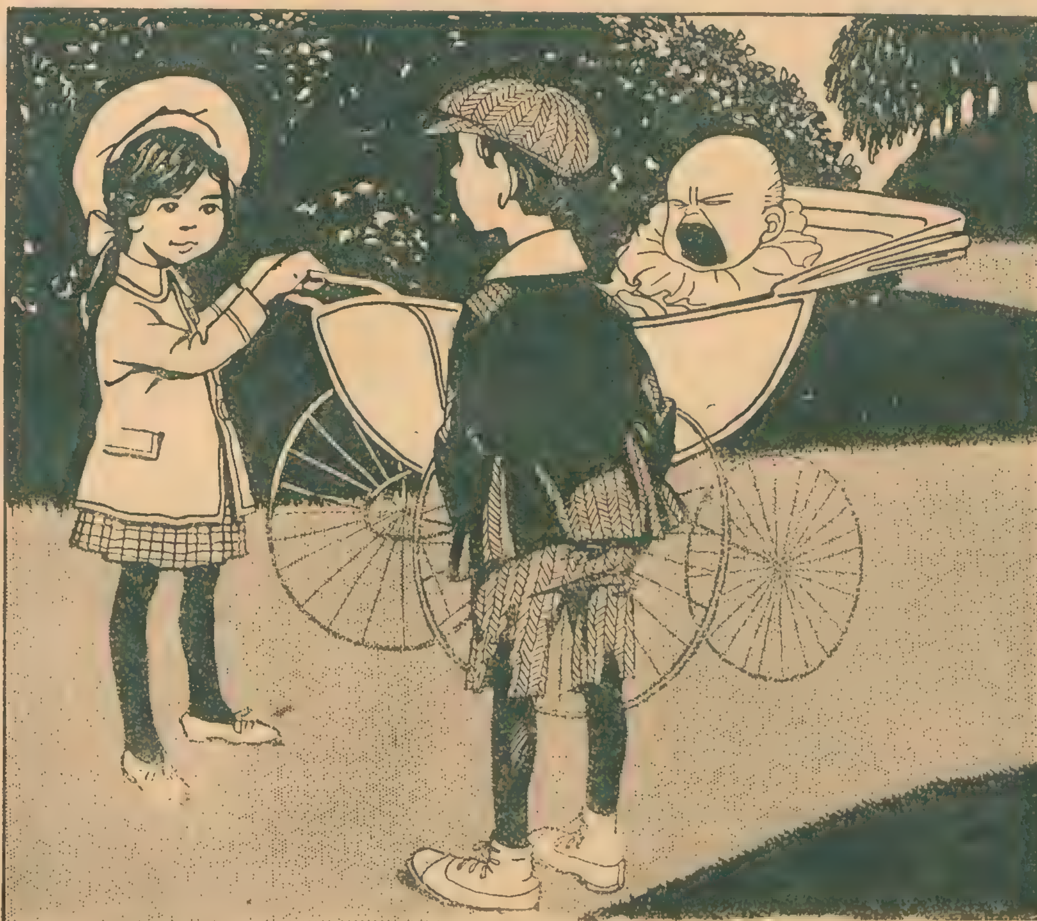
—En cuanto entré me di cuenta que había visitas.
—¿Por qué?
—No te oí rezongar.



—¿Me asegura usted que estos huevos no contienen pollitos?
—Sí, señora; ¡como que son huevos de pata!



—¿No te parece que aprovecharías mejor el tiempo si fueras a la escuela?
—Quizás sí; en toda la mañana no ha picado un solo bagre.



—¿No le da vergüenza a tu padre, que es sastre, dejarte salir con esos pantalones?
—¿Y a tu padre, que es dentista, no le da vergüenza dejar salir a ese nene sin dientes?



—Señor Juez: yo estaba ocupado en ejercer mi oficio, cuando vino un agente y me detuvo.
—¿Y cuál es su oficio?
—Soy ladrón.



—Conozco un hombre que no se ha cortado el cabello en diez años.
—¿Algún atorrante?
—No, un calvo.



—¿De manera que este es tu hermano menor? ¿Eres entonces el mayor de la familia?
—Todavía no... papá me lleva una punta de años.



—Qué tal, hijo, ¿te gusta la nueva mamá?
—Bueno... ésta vez no me quejo, con tal que otra vez me dejes elegir a mí.



—Yo creo, amigo, que si todo su cerebro fuese de dinamita, no sería suficiente la carga para volar su gorra.



—¡Cómo! ¿Será cierto que se muda usted?
—No, hombre... estoy sacando los muebles a pasear un rato.



—Cómo, ¿no quiere recibir el pan? ¿Qué quiere entonces, un budín?
—Claro, hoy es mi cumpleaños...



—Caramba, ¿dónde habré puesto el número que me dió el del guardarropa?



—Lo que necesita su esposo es mucho, pero mucho descanso.
—¡Pues por eso le he llamado a usted!...



—Son ustedes tan iguales que cuando las veo juntas nunca sé cuál es la una y cuál es la otra.



—Ya te dije que no jugaras con el chico de al lado.
—¿Y tengo cara, acaso, de haber jugado con él?



—¿Dónde vas?
—A buscar agua.
—¿Con esos pantalones?
—No, con este balde.



—Señor: he llegado tarde porque le pedí permiso a papá para ir a pescar y él no quiso.
—Muy bien hecho. ¿Qué te dijo?
—Que podría espantarle los peces.

MI SECRETO

Pueden todos los lectores (y lectoras, ¡por supuesto!) enviar colaboraciones para esta sección. Lo que se escriba debe guardar relación con el título, es decir, que el remitente escribirá "el secreto" que hasta hoy guardó en su corazón y que desea exteriorizar para enseñanza de otros o para alivio de su pena.

Solamente se publicarán las colaboraciones que sean muy breves (de 50 palabras, como máximum) y que se juzguen de interés.

Escríbase en el sobre de la colaboración: Dirección de Mundo Argentino, Sección M. S.

Al escribir estas líneas siento mi corazón oprimirse. Yo amé a una mujer, la amé mucho... la engañé... y luego abandoné esa pobre desdichada a su suerte. Me siento muy enfermo, y hoy los remordimientos muerden mi alma. ¡Qué no haría yo por encontrarla! ¡Si ella leyera estas líneas... Se llama Judith!...—*Alfredo Paiva.*

Soy soltero, de 23 años, sin empleo; mis padres son pudientes. Tengo un hijito, que es la alegría de mi vida, a quien no puedo librarlo de los rigores del invierno y de la miseria. ¿Y las riquezas de mis padres? ¡Oh! ellos son de alcurnia aristocrática. Su orgullo les hace negar un mendrugo de pan a esa pobre madre que padece frío y hambre.

Padres que habéis amado, socorred a vuestros nietos en la miseria.—*Francisco C.*

Durante mi juventud cometí un delito que espió un inocente.

Circunstancias especiales me impidieron declararme autor. Pero el remordimiento ha causado tales estragos en mi organismo, que la expiación resulta superior a la culpa. —*José M. F.*

He sufrido y sufro, pero al escribir estas líneas siento que una gran resignación inunda mi alma. ¿Sabéis lectores lo que es el verdadero amor? Así he amado y amo todavía al hombre que pensará que el olvido recuperó su puesto en mi corazón y que no hubo más que fingido amor.—*Laura G.*

En realidad nunca me atreví a exteriorizar el secreto que me preocupa constantemente.

Hay un joven que pretende mi mano; sé que hará lo indecible por conseguirla; pero... sé también que no lo guía el amor, sino el interés.

Soy rica, y mi riqueza constituye su sueño dorado. Lo he rechazado ya varias veces porque, sabiendo sus verdaderas intenciones, no debo, no quiero, no puedo amarlo.

Temo pensar en él porque, he de confesar, ¡es de un físico tan atrayente; de un porte tan distinguido! en una palabra *¡irresistible!*

No tiene título, no tiene riquezas, no tiene porvenir (a pesar de su posición social), tiene sólo belleza física. Y es a esta belleza que le temo, porque sé que si me vence seré la mujer más desgraciada.—*A. F. M.*

Siento una íntima congoja y un arrepentimiento que constituye mi secreto.

Cumplió un año que perdí a mi madre, y ahora recién comprendo que jamás cumplí con mi deber de hijo bueno y cariñoso; esto lo reprocha mi conciencia, y sufro más al pensar que es imposible remediarlo.—*Arrepentido.*

Doce años tenía ella y yo diez y seis; éramos novios: Cuando cumplí los veinte años una grave enfermedad puso en peligro mi existencia, y fuí enviado a Córdoba, donde pasé dos años; al volver, ella estaba casada con mi hermano.

Desde entonces los odio; tal es mi secreto.—*Solitario.*

¡Oh destino infausto! cuando más feliz me creía; cuando abrigaba en mi pecho la risueña esperanza de ser algún día correspondida, quiso la fatalidad descorrer el velo que cubría mis ojos, haciéndome ver la triste realidad de que el ser que yo amaba, y en el cual había fundado mis más risueñas esperanzas, ¡era casado!—*Desengañada.*

Una tarde llegó a mi quinta una madre y su niño... pidió asilo y consuelo... Sentí odio por esa madre, que, a pesar de su pobreza, conservaba a su hijo, y mandé que la arrojaran de mi casa...

Desde entonces la sombra de mi hijo muerto me persigue pidiéndome cuenta de aquel acto...—*J. M.*

La fabricación de papel

En la obra "Los bosques patagónicos", editada en los talleres del ministerio nacional de agricultura, por el ingeniero forestal, Max Rothkugel, se estudian las diversas aplicaciones del pino (auracaria imbricata), una de ellas en la fabricación del papel.

Cita la fábrica de papel de Colombia Británica (Canadá), en que la materia prima, constituída por bosques de pino spruce, representa un capital de 25 millones de pesos moneda nacional, comenta la producción europea en la actualidad y dice "que el momento parece propicio para que en la república este ramo se convierta en industria nacional, dada la abundancia de elementos primarios".

La extensión de los pinales en Mallén, Quillén y Aluminé es de 32 leguas, que darían, aproximadamente, 2.688.000 toneladas de pasta de papel. Como el consumo de papel en el país está calculado en 60.000 toneladas por año, con la materia prima existente, solamente en la región citada, se abastecería el país durante medio siglo.

La magia de otros tiempos

Entre los métodos de que se valía el sacerdocio egipcio para engañar al populacho puede citarse como el más ingenioso el que utilizaban para abrir y cerrar "mágicamente" las puertas de los templos.

La maquinaria para semejante operación poníase debajo del altar. Al encenderse el fuego en éste calentábase un depósito repleto de agua. La expansión del aire forzaba la entrada del agua en un tubo curvo, transfiriendo una pequeña parte al depósito general.

Este hallábase suspendido por una cadena, y cuando se llenaba de agua, hacía mover unos espigones que abrían las puertas.

Terminado el sacrificio, apagábase el fuego del altar, enfriándose el aire que lo rodeaba, entraba el agua en un depósito, dejando vacío el general, y un peso colocado a la derecha del depósito hacía girar los espigones, cerrando las puertas. Este abrir y cerrar de puertas cual si fueran tocadas milagrosamente, era utilizado para que el pueblo ingenuo tuviera fe en supuestos prodigios del dios Apis.

Llamamos especialmente su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

Los idiomas en algunos parlamentos

En el parlamento de Suiza, que se compone del consejo nacional, de 147 miembros, y el consejo de estado, de 44 miembros, se habla en tres idiomas: en francés, en alemán y en italiano.

En el parlamento de Hungría, aun cuando el húngaro es el lenguaje oficial, se habla el croata.

En el reichstag austriaco se habla alemán y otro dialecto.

En el parlamento de la Colonia del Cabo, inglés y holandés; en el Canadá, inglés y francés, y en Nueva Zelandia los miembros indígenas hablan mahorí.

En las asambleas del estado de Jersey el lenguaje oficial es el francés, pero también se permite hablar el inglés.

El soberano mejor pagado

El sultán de Turquía es el que más cobra. Se dice generalmente que su sueldo es de doce millones de pesos oro, pero algunas personas aseguran que cobra 22 millones.

En Persia se entrega al Shah todo el superavit que resulta en el presupuesto, y, aunque varía anualmente, por término medio pasa de 7 millones de pesos.

El rey que menos cobra es el de Grecia: su sueldo es de 1.125.000 dracmas, que equivalen aproximadamente a doscientos veinticinco mil pesos oro.

Vamos a ver...

¡BOLADA!

Convidóse Barrilete a comer en casa de Caracú, y éste, para darle una lección hizo que le sirvieran un plato de ensalada.

—¡Hombre!—dijo Barrilete — en mi casa esto es lo último que se pone en la mesa.

—Y aquí también—replicó Caracú.

R. Cervera.

UNA DECLARACION

El (sentado frente a ella, separados por una mesita).—¡Oh, señorita! Tengo un sólo y único deseo: el de obtener su mano".

Ella.—Y entonces, ¿por qué me está atormentando el pie?

Marianito.

POLICASTRO INGENUO

Policastro, chacarero que pasea en Buenos Aires, le dice al cuentero que lo acompaña, al ver un maniquí vestido, con el anuncio de $ 50:

—Ese, porque tiene 50 pesos lo anda publicando a todo el mundo, mientras que yo tengo 800 y no digo nada.

M. R.

TALLER DE "FUNDICION"

Padre (que tres meses antes le había entregado al hijo $ 6.000 para que instalara una fundición).—Me supongo que la fundición marcha bien.

Hijo.—Más que bien, papá, ya lo he fundido todo.

V. Benci.

GENEALOGIA

El político.—¿Así que usted, doctor, ha logrado averiguar toda mi historia y la de mis antepasados?

El sabio.—Sí, señor.

El político.—¿Y cuánto quiere por su trabajo?

El sabio.—Por no publicarlo, mil pesos.

Serían próceres.

Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada:

Paisanada, por Muy bien

Espectáculos por Secciones

UNA GRACIA DESGRACIADA



Al ver al pobre obrero que trepaba por un poste, los chiquilines idearon un plan diabólico.



Eligieron un robusto gato y lo obligaron a trepar también.



Rápidamente subió el minino valiéndose de las uñas que clavó con fuerza en las espaldas del hombre...



Y cuando el gato llegaba a la meta, el hombre cayó como un proyectil de 42 sobre los chiquilines inventores de la broma.

NO ES NADA... SE LA DIO CON ALQUITRAN



Por mandato de su papá, que estaba muy atareado en la excavación de un pozo, el pibe Carlitos mantuvo en alto un balde lleno de alquitrán.



Empero este estado de cosas duró poco; el pibe, olvidándose de la misión que tenía, soltó la soga para ir en persecución de un micifuz.



El resultado de este abandono fué inmediato; el papá surgió del pozo completamente cubierto de alquitrán.



Como es de comprender, lo primero que hizo el buen hombre fué buscar al pibe para pegarle una paliza, cosa que no pudo ser, pues a la primer palmada la mano quedó adherida al pantalón y... no hubo caso.

ACCIDENTE CON SUERTE



Durante la carrera de obstáculos el caballo se empacó frente a una valla y el jockey se vió precipitado sobre una zanja llena de agua.



Pero en el preciso momento de caer sobre el líquido elemento, el jockey tuvo una buena idea y, colgándose de las riendas...

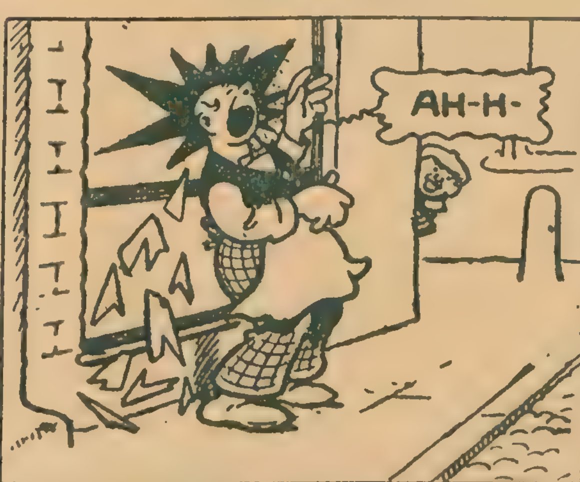


...quedó sentado en ellas a manera de columpio. El jockey perdió la carrera, pero fué tan aplaudido como el vencedor.

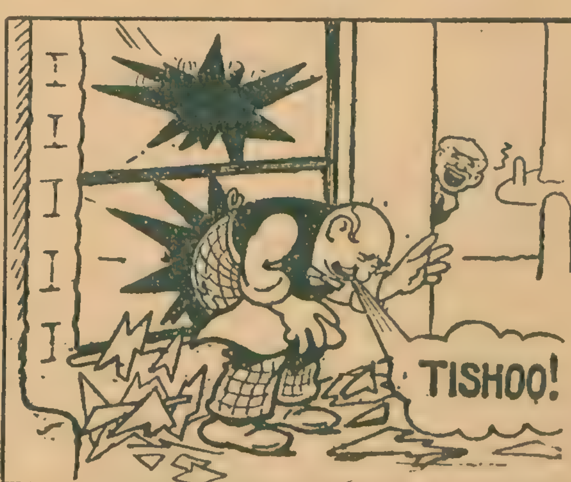
UN ESTORNUDO CARO



Frente a la vidriera de su negocio está el almacenero que ha tratado mal a Cachirulo. Este trae entonces un frasco de mostaza y la derrama en torno a su enemigo.



El efecto es inmediato: el almacenero inicia un tremendo estornudo y rompe primero un vidrio con la cabeza...



...y para cuando ha terminado la formidable [illegible] ha roto también otro vidrio de mucho valor. Cachirulo quedó muy satisfecho de su obra.

ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con 1 libra esterlina:

El predicador y el irlandés, por G. Amoroso

CRÍTICA TOLERANTE

El general Sarrail, jefe del ejército francés en Salónica, es muy apreciado de los corresponsales de los periódicos, por su cortesía y su afabilidad.

Hace poco tiempo el representante de una revista ilustrada de Nueva York se presentó en el cuartel general para enseñar a Sarrail una doble página, en colores, destinada a su periódico y que representaba al general francés ante Verdún.

Aparecía el general galopando sobre un caballo, sable en mano y ataviado con un uniforme azul recamado de oro.

—¿Qué le parece a usted el retrato, mi general?—le preguntó el artista.

—Bien, bien—replicó Sarrail, examinando detenidamente el cuadro.—Está bastante bien; sólo que en Verdún jamás desenvainé mi sable, por lo demás, si no fuera porque tampoco monté a caballo, pues siempre iba en auto, no está mal. ¡Ah! otra cosa que me permitirá le diga, que ni tengo ni he tenido ese uniforme y que en Verdún llevaba uno como éste, que, como ve, no se parece en nada al que usted me ha puesto. Aparte de eso está bien, sólo que usted me ha pintado con bigote sólo y cuando estaba en Verdún llevaba toda la barba. Pero fuera de eso el retrato está admirablemente. Muy propio; muy propio.—*S. Monclair.*

ANÉCDOTA DE CONAN DOYLE

Se hallaba Conan Doyle de viaje por Norteamérica. Un día, un comisionista de libros entró en la sala del hotel en donde se alojaba el insigne novelista, y se apresuró a ofrecerle varias obras que sacó de su voluminosa maleta.

—¿Quiere usted comprarme "Le petit ministre" de Barrie?

—Lo he leído—contestó secamente Conan Doyle.

—¿Y "Tess de Urbevilles", de Tomás Hardy, no le interesa a usted?

—Lo he leído.

Un tanto amoscado, el comisionista colocó sobre la mesa el tercer libro.

—¿Y "Ella", de Ridder Haggard?

—Lo he leído.

Esta vez no pudo aquél reprimir su enojo.

—He aquí un libro publicado ayer noche—dijo alzando la voz:—una novela histórica del imponderable Conan Doyle. ¿Dirá usted que lo ha leído también?

—No lo he leído; lo he escrito

El comisionista se enrojeció de cólera, creyéndose burlado; y se fué lanzando miradas iracundas a su interlocutor que a duras penas podía contener la risa.—*M. Gardel.*

RECIPROCIDAD

Era en los comienzos de la carrera política del actual primer ministro de Inglaterra.

En pleno país de Gales se celebraba un mitin, que fué en extremo borrascoso; y en el que tomaban parte muchas mujeres, algunas de las cuales se señalaban por su violencia inaudita.

Lloyd George hubo de pronunciar un discurso, y en cierto momento en que, sin duda, decía algo que no era del agrado de aquellas señoras, una de ellas, acaso la menos joven y seguramente una de las más feas, se levantó indignada y, descompuesta y furibunda, echando chispas por los ojos, gritó al orador: — ¡Si fuese usted mi marido, le daría un veneno!

Volvióse Lloyd George, y al ver la fealdad de aquella "furia", contestó imperturbable y con exquisita urbanidad:

—¡Oh, señora! si fuese usted mi mujer, yo no vacilaría en tomarlo.—*Miguel Angel.*

UN FILÓSOFO COMERCIANTE

Cuéntase de Thales, el famoso filósofo que se deshizo un día en invectivas, en la conversación, contra las penas y el cuidado que se daban los hombres para hacerse ricos, y alguien le respondió que imitaba al zorro que encontraba malo lo que no podía obtener. Esta broma inspiró a Thales el deseo de probar lo contrario, y usando de todas sus facultades para emplearlas con fin lucrativo, puso un negocio, que en un solo año le proporcionó tan grandes riquezas, que apenas si, con toda su industria, las personas más expertas en el mismo negocio, hubieran podido reunir tanto, durante toda su vida.—*R. S.*

ENTRE CÁNOVAS Y CASTELAR

Al salir del congreso, después de haber sostenido un caluroso debate entre los dos célebres políticos españoles Castelar y Cánovas del Castillo, fueron víctimas de una equivocación sufrida por el edecán (pues éste les entregó los sombreros cambiados), y como Castelar tenía la cabeza más voluminosa que su contrario, al intentar ponerse el sombrero, dióse cuenta del error cometido por el edecán.

Permaneció varios segundos mirando a su adversario, que también se había dado cuenta de la equivocación, y dirigiéndole una mirada penetrante, en tono de triunfo, le dijo:

—Para que vea, amigo, que tengo más cabeza que usted.

—Es cierto, tiene más cabeza, ¡pero no más sesos!...—*Eduardo Téu.*

EL LIBRO DE RIVAS

A bordo de un vapor viajaba, cierto día, con rumbo al Paraná, un mocetón alto y robusto, que desde los comienzos de la travesía se hallaba solo, entregado a las más profundas meditaciones. Don Pedro Rivas comenzó a dirigirle frases llenas de fina ironía y el joven asumió la actitud de un verdadero tonto y soportó todas las risotadas de los que le rodeaban, esperando la ocasión de tomar la revancha. En los días siguientes, el joven se lo pasaba entregado a la lectura. El mismo Rivas, impulsado por la curiosidad, se aproximó al que tan sarcásticamente tratara los días anteriores, con la intención de ver cuál era la obra que lo absorbía, ¡y cuál no sería su sorpresa al descubrir que se trataba nada menos que de un tomo de poesías que el mismo Rivas acababa de publicar y que comenzaba a estar muy en boga!...

—¿Qué tal el libro?—le interrogó.

El lector le contestó:

—Me parece una sarta de tonterías, y no comprendo cómo el autor ha perdido su tiempo escribiéndolas.

Ante la respuesta, Rivas se dispuso a oir los comentarios de su interlocutor; pero su asombro fué creciendo de pronto... La actitud de la severa crítica resultaba a tal extremo, que el mismo Rivas se confundía con ella, y así en un arranque de despecho y sin que el otro tuviera tiempo de impedírselo, arrebató el libro de aquellas manos y lo arrojó a las profundidades del Paraná, exclamando:

—¡Qué formidable chasco!... ¡Este mocito es un verdadero talento!

El crítico de las poesías de Rivas era José Fernández, el creador de "Martín Fierro".—*J. L. C.*



—¡Mamá, estamos haciendo creer al nene que está lloviendo!...

CURIOSIDADES

El topacio es emblema de la fidelidad y la amistad.

* * *

La mayor parte de la superficie del planeta está cubierta por el agua.

* * *

El año solar del planeta Venus tiene 224 días.

* * *

En la India se habla 150 lenguajes diferentes.

* * *

En Petrogrado hay un reloj colosal que tiene noventa y cinco esferas.

* * *

Generalmente las capas de hulla tienen de uno a dos metros de espesor.

* * *

La iglesia griega prohibe el casamiento entre primos carnales.

* * *

La nafta expuesta al aire durante algún tiempo, se transforma en petróleo.

* * *

Es muy peligroso despertar a un sonámbulo. De ello puede resultar un estado permanente de epilepsia.

* * *

La nieve es blanda porque antes de llegar al suelo atraviesa ciertas capas atmosféricas calientes.

* * *

Antiguamente se usaba el romero en las bodas como emblema de la fidelidad y en los funerales como emblema del recuerdo.

* * *

La mortalidad infantil en Bogotá (Colombia) es de 9.44 por 1.000 habitantes para los menores de 2 años y de 4.90 para los de 2 a 10 años.

* * *

Las autoridades de Guayaquil (Ecuador) han emprendido una activa campaña contra el opio, destruyendo los fumaderos y expulsando del país a todas las personas que fomentaban o practicaban el uso de esa droga.

Hasta 1824 se rezaron misas por la tarde en la catedral de Verona.

* * *

En el mundo hay 672 volcanes, de los cuales 275 están en actividad.

* * *

En Europa se utilizan ahora las algas para la fabricación de potasa.

* * *

Actualmente circulan en el mundo 21.000 variedades de estampillas.

* * *

El puerto griego de Kavala se llamaba antiguamente Neapolis.

* * *

La principal industria de Hong-Kong es la del bermellón.

* * *

La sal puede mezclarse con azúcar en las compotas. Con este procedimiento resultan más sabrosas.

* * *

En Nueva York hay 15.000 jóvenes que estudian español en las escuelas públicas.

* * *

A una alta temperatura la tierra vulgarmente conocida con el nombre "espuma de mar" se endurece y puede servir para la fabricación de porcelanas.

* * *

Según cálculos autorizados la velocidad de los submarinos alemanes es de catorce a veinte nudos por hora sobre la superficie del mar y de ocho a diez nudos, sumergidos.

* * *

Durante el año de 1916 se exportaron por el puerto de Río de Janeiro 2.255.918 sacos de café, de los cuales se destinaron 751.878 a los Estados Unidos, 1.040.036 a Europa, 253.301 a diversos países, y 210.703 a puertos del norte y sur del Brasil. Por el puerto de Nitheroy se exportaron en el mismo período, 271.782 sacos.

SEMANA CÓMICA, por Pelayo

CARESTIA DEL AZUCAR



—Dígame: ¿qué piedra tan valiosa es esa que la engarzan en platino?
—No es piedra, niña; es un pancito de azúcar. "Le dernier cri" de la moda, en joyería.

LA INTERVENCION A LA PROVINCIA



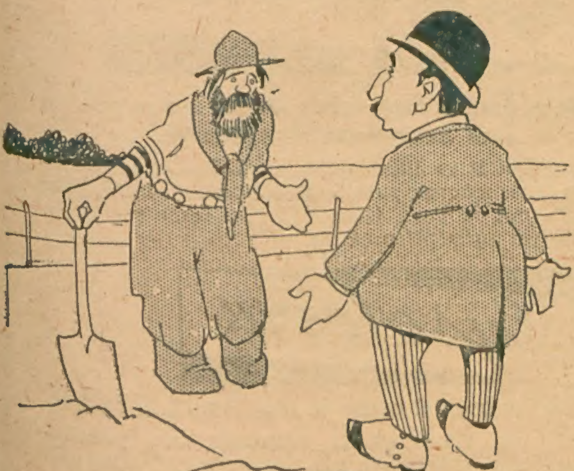
—¡Pero hombre, son las cuatro de la mañana y todavía estás estudiando!
—¡No me interrumpas, Violeta; estoy documentándome. Tengo el número 285 para intervenir en el debate.

REDOMON TRAICIONERO



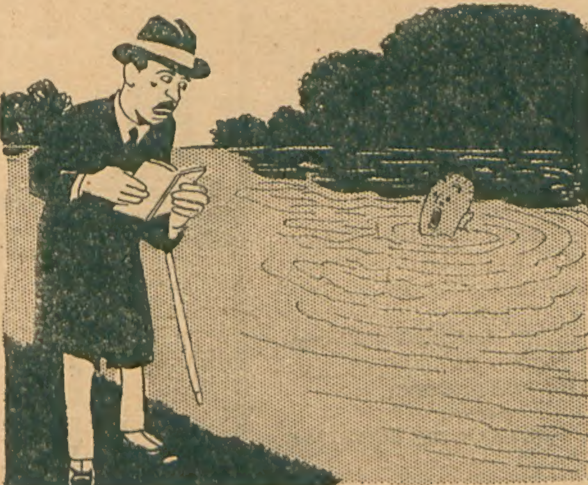
Otro jinete volador...

FALTA DE SEMILLAS



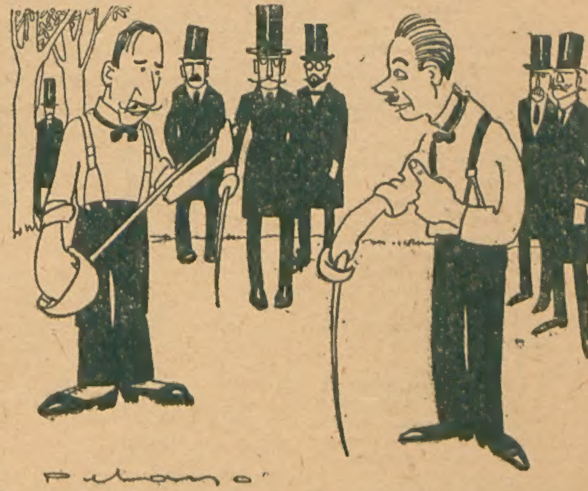
—¿Pero qué hace que no siembra?
—¿Qué quiere que siembre, señor ministro, si hasta ahora no me ha mandado usted más que consejos? Esto es lo único que podría sembrar...

EL PERFECTO CIUDADANO



—¡Auxilio! ¡Que me ahogo!
—No se ahogue todavía, espere a que busque en la Constitución el artículo que trata de lo que se debe hacer en estos casos.

VENTAJAS DEL DUELO



—Disculpe, caballero... Hágame una heridita aquí, pues quiero aprovecharla para vacunarme...

VIDA SOCIAL



—Papá: vengo a pedirte dinero para comprar mi "trousseau".
—¡Cómo! No sabía que te casabas...
—¡Oh, entonces tú no lees los diarios!...

Papel Impreso

El impuesto único, su trascendencia, su justicia, su conveniencia, las objeciones, interesante folleto de 25 páginas, por el doctor Ignacio E. Ferrer. Buenos Aires.

El eco de las aulas, revista escolar mensual. Primer número. Rosario de Santa Fe.

Atena, revista de ciencias, artes y letras. Primer número. Buenos Aires.

¡Humanidad!, revista mensual. San Juan.

Ensayos semisociológicos, por el señor Bernardino Silva. Un tomo de 270 páginas. Buenos Aires.

Revista Popular, publicación mensual. Primer número. Buenos Aires.

Los bosques patagónicos, obra editada por el ministerio de agricultura nacional bajo la dirección del ingeniero forestal Max Rothkugel. Un tomo.

El ritmo humilde, interesante libro de versos de la inspirada poetisa Amanda Zucchi. Un tomo de 100 páginas. Buenos Aires.

Modas, revista semanal. Primer número. Balcarce.

Reacción, órgano de la penitenciaría de Córdoba. Número 9.

Misas herejes, La canción del Barrio, un volumen de poesías de Evaristo Carriego, editado por "La Cultura Argentina".

Sud América, revista semanal, dirigida por el señor Heriberto López. Primer número. Antofagasta (Chile).

Serenamente, un tomo de poesías, por Ernesto Morales. Buenos Aires.

Inter-América, revista mensual. Primer número. Nueva York.

Y brotaron, entre las piedras, algunas flores..., poesías por Guillermo Súllivan. Un tomo de 120 páginas en 8.º. Buenos Aires.

La vida doméstica, revista culinaria. Segunda época, primer número. Bs. Aires..

Correspondencia

B. Cocalotto, (Vila).—Sí.

Ristre. — Hoy mismo hacemos pedido a Chile. Fraternalmente retribuimos sus generosas expresiones.

Juan Laceiras. (Avellaneda). — Envíe su dirección.

Nuestros modales

Los modales delatan nuestra educación. La primera y la mejor escuela de las maneras, como la del carácter, es siempre el "hogar doméstico", donde la mujer es la que enseña. Muchos hombres son como los diamantes en bruto, tienen necesidad de recibir ese pulimento que da el contacto con las naturalezas mejores, para hacer resaltar toda su belleza y su esplendor. Hay algunos que no están bruñidos sino de un lado, justamente lo necesario para hacer ver el grano delicado del interior; pero para hacer resaltar todas las cualidades de la piedra preciosa, es necesaria la disciplina de la experiencia y el contacto con los más grandes modelos y los bellos caracteres, en las relaciones de la vida ordinaria.

Para que Juan Pueblo piense

Fijándose en la propiedad y lo relacionado con ella, asalta una idea general que merece profundizarse: la de que todas las instituciones sociales han sido hechas por los propietarios. Espanta, al ver los códigos, no descubrir en ellos más que el testimonio de esta verdad. Diríase que un corto número de hombres, después de haberse repartido la tierra, han hecho leyes de unión y garantía contra la multitud, como hubieran construído albergues en los bosques para defenderse de las fieras.—**Necker.**

Los antisépticos en la guerra

Los médicos de los ejércitos beligerantes no coinciden en la utilización de substancias antisépticas.

Los franceses son partidarios del yodo; los ingleses de una ligera solución de sublimado corrosivo con malaquita verde en 80 por 100 de alcohol.

El doctor Lorrain Smiht aboga por el ácido hipocloroso, y otros son partidarios del aserrín de pino, sin que falte quien recomiende la turba, de lo que se deduce que en los botiquines de campaña debe haber un variado surtido de antisépticos y hemostáticos.

Falsos limosneros

Un lector nos escribe que, para prevenirse contra los falsos necesitados, recomendó en su casa que se ofreciera comida a todo pobre que solicitara limosna, siempre que, como compensación lavara pisos, puertas, o realizara algún trabajo por insignificante que fuere. De 25 que golpearon la puerta un día, sólo uno aceptó la propuesta.

Ese procedimiento tiene la ventaja de permitir distinguir a los verdaderamente necesitados de los haraganes.

Contra la vacunación obligatoria

Se ha constituído, en esta capital, una comisión provisoria con objeto de solicitar adhesiones y encauzar los primeros trabajos tendientes a dirigir una petición al gobierno nacional para la modificación de la actual ley de vacuna en el sentido de que esa práctica sea voluntaria y no obligatoria.

Las adhesiones se reciben en la secretaría, calle Azara, 422.

Centros de cultura

La nueva comisión administrativa de la "Biblioteca popular Constancio C. Vigil", de Villa Fischer, Avellaneda, quedó constituída en la última asamblea, en la siguiente forma: secretario, José Puppo; prosecretario, Luis Bonfill; tesorero, César Albertini; protesorero, Pedro Nocetti; vocales: Raúl Bonfill, Daniel Ríos, Roberto Puppo, M. Casabianca, José M. Meana, Francisco Gómez.

El culto de los extranjeros

En lo alto de un cerro de Bristol, en Inglaterra, se destaca el grandioso monumento a Juan y Sebastián Cabot, conmemorando el descubrimiento de Terranova y Canadá.

Ese homenaje implica un amable reconocimiento hacia los extranjeros, pues sabido es que Juan Cabot y su hijo Sebastián eran italianos, y cuando descubrieron la nueva tierra creyeron que era una parte de los dominios del "Gran Cham".

Un buen ejemplo

La resolución adoptada por los ciudadanos Jacinto Oddone y Domingo Bessaso, hasta hace pocos días diputados provinciales en Buenos Aires y hoy reincorporados al seno de la familia trabajadora en sus respectivos oficios de tornero y talabartero, es realmente digna de ser señalada como un ejemplo plausible dentro de nuestras prácticas democráticas, donde tantos hombres útiles dejan esterilizar sus energías por el falso concepto que se han formado de la vida.

AVISOS INMORALES

Numerosas publicaciones argentinas—y entre ellas algunos de los principales diarios de la capital—acogen en sus páginas avisos de vulgares estafadores, disfrazados de magos, adivinas, sonámbulas, etcétera. Esta gente ofrece la dicha, el conocimiento de lo porvenir, la salud, la fortuna, por medio de una consulta, un libro mágico, una piedra milagrosa u otros amuletos semejantes. Conviene advertir al público incauto que este comercio es una nueva forma de estafa y conviene también que los diarios y revistas nacionales se abstengan de hacerse cómplices del delito, favoreciéndolo con su propaganda por una suma de dinero, que resulta una participación en las ganancias de tan vil negocio.

En el próximo número:

LA EVASION
por
ALBERTO GHIRALDO.

* * *

ASPECTOS DE LA RAZA
por
C. MARTINEZ PAIVA.

* * *

LOS "GAUCHOS"
por
JULIAN DE CHARRAS.

* * *

LA TRISTEZA DE DAR
por
AMANDA ZUCCHI.









Cuatro "poses" de Paquita Escribano, la aplaudida tonadillera que actúa en el San Martín

Harrods responde ampliamente al concepto unánime de CASA ESPECIAL para CONFECCIONES y ARTÍCULOS GENERALES de NIÑOS y NIÑAS. En cuanto a precios, la alta calidad y riqueza de todos sus artículos, los hacen doblemente ventajosos.



147—**TRAJE MARINERO**, en rica sarga de lana azul marino, con cuello en brin de hilo, para

Años	2-3	4-5	6-7
$	**12.—**	**13.50**	**15.—**
	8-9	10-11	
	16.50	**18.—**	

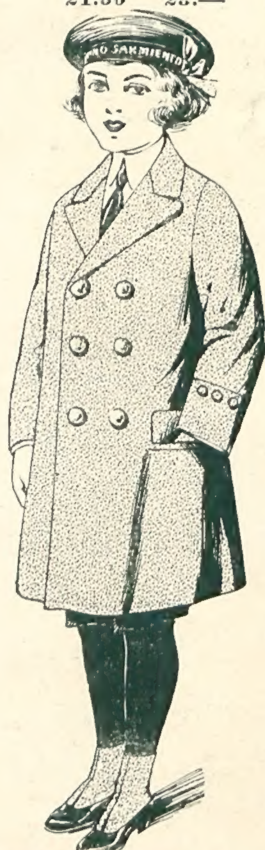
148—**ELEGANTE TRAJE** cazadora, con solapa o con cuello cerrado, confeccionado en rico casimir inglés de pura lana, colores fantasía.

Años	4-5	6-7	8-9
$	**17.—**	**18.50**	**20.—**
	10-11	12-13	14-15
	21.50	**23.—**	**24.50**



5—**TRAJE** punto Jersey, compuesto de tres piezas, colores gris, azul marino, verde, violeta, marrón y punzó, para niños de:

Años	2-4	5-6
$	**10.—**	**11.—**



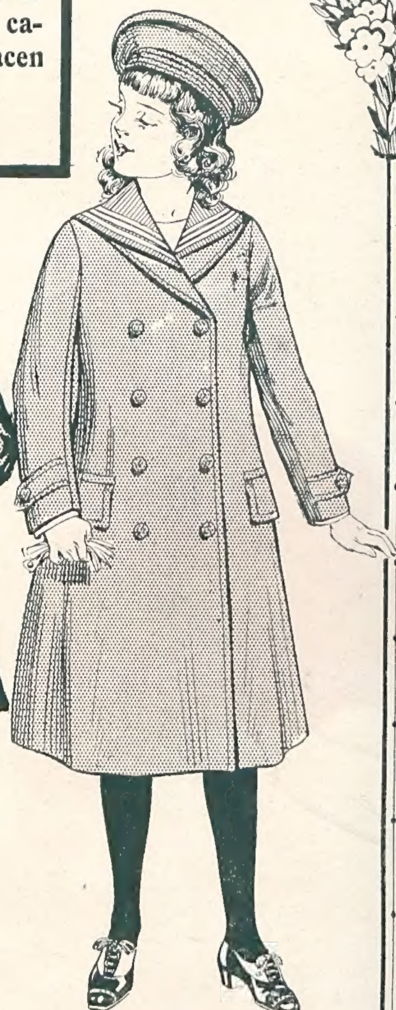
132—**SOBRETODO NAVAL** confeccionado en rica sarga de pura lana decatizada, azul marino, todo forrado en raso de lana, modelo creado por la casa, para niños de:

Años	2-3	4-5
$	**24.—**	**26.—**
	6-7	8-9
	28.—	**30.—**
	10-11	12
	32.—	**34.—**



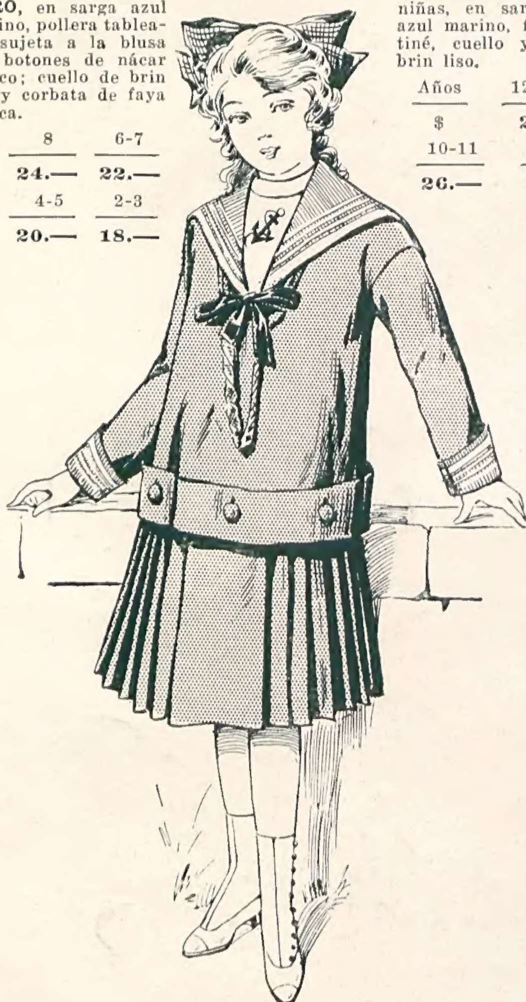
18202 — **TRAJE MARINERO**, en sarga azul marino, pollera tableada, sujeta a la blusa por botones de nácar blanco; cuello de brin liso y corbata de faya blanca.

Años	8	6-7
$	**24.—**	**22.—**
	4-5	2-3
	20.—	**18.—**



18126—**SACO NAVAL** para niñas, en sarga de lana azul marino, forro de satiné, cuello y puños de brin liso.

Años	12-13-14
$	**28.—**
10-11	8-9
26.—	**24.—**



18122—**TRAJE MARINERO**, forma americana, pollera tableada, corpiño de franela; cuello y puños de brin liso, en colores azul, celeste y punzó.

Años	10-11	8-9	6-7
$	**28.—**	**27.—**	**26.—**
	4-5	2-3	
	25.—	**24.—**	

Harrods
FLORIDA 877
PARAGUAY 554

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli.—Paseo Colón 1266, Buenos Aires